

Voces y experiencias de la Red de Danza de Medellín 2019





Alcaldía de Medellín

Federico Gutiérrez Zuluaga
Alcalde

Santiago Pérez Valencia
Secretario de Cultura Ciudadana

Deisy Johanna Piedrahíta Berrío
Subsecretaria de Arte y Cultura

Mabel Patricia Herrera Marín
Líder de Proyecto

Cristian Albeiro Pulido Melo
Consultor Red de Danza

Conceptualización y producción de textos:

Diana Yepes Nohava
Marisela Bravo de la Rosa
Luisa Fernanda Hurtado Escobar
Jair Alba Salcedo
Yan Pol Carmona Puerta
Rafael Palacios
Adriana Zafra
Danilo Quintana Herrera
Jairo Adolfo Castrillón Roldán
Cristian Albeiro Pulido Melo

Edición de textos:

Diana Gómez

Diseño y diagramación

Juan Carlos Vélez S.
Juan Camilo Salazar Gómez

Ilustraciones de portada y páginas interiores:

Walter Tamayo

Fotografías:

Edwin Gómez Mesa
Danilo Quintana Herrera

ISSN: 2744-9831
Número 1, diciembre de 2019
©2020 Municipio de Medellín
Nit: 890905211-1

Calle 44 # 52-165 Centro Administrativo Municipal
Línea única de atención a la ciudadanía: 44 44 144
www.medellin.gov.co
Medellín Colombia
Impresión: Rocco Gráficas

Esta es una publicación oficial del Municipio de Medellín. Se realiza en cumplimiento de dispuesto en el Artículo 10 de la Ley 1474 de 2011 - Estatuto Anticorrupción, que dispone prohibición de la divulgación de programas y políticas oficiales para la promoción de servidores públicos, partidos políticos o candidatos. Queda prohibida la reproducción total o fragmentada de su contenido, sin autorización escrita de la Secretaría General del Municipio Medellín. Asimismo, se encuentra prohibida la utilización de características de la publicación que puedan crear confusión. El Municipio de Medellín dispone de marcas registradas, algunas citadas en la presente publicación con la autorización y protección legal. Todas las publicaciones de la Alcaldía de Medellín son de distribución gratuita.

Entidades Asociadas:



Facultad de Artes



Contenido

Editorial

Una oportunidad para narrarnos 6

Carta de navegación 8

Mirar hacia adentro

Artículos reflexivos de las entidades
asociadas a la Red de Danza de Medellín 13

Narrar la Red

Crónicas de experiencias 45

Danza y ciudadanía en la Red de Danza de Medellín

Desde la voz de quienes la disfrutan 65

Trayectos, logros y perspectivas 75

Editorial

Una oportunidad para narrarnos

La Red de Danza de Medellín consolida sus procesos en el territorio semana a semana, con un esfuerzo conjunto entre la institucionalidad y las entidades de este sector. La danza se narra desde el movimiento y en los escenarios y, esta publicación, es un símbolo del esfuerzo por documentar la Red desde diversas voces que participan en el proyecto. Es símbolo también del esfuerzo por visibilizar este proceso artístico.

En las siguientes páginas, los lectores podrán conocer más a fondo el quehacer de la Red de Danza de Medellín en el territorio, sus laboratorios creativos, procesos y la mirada reflexiva de las 6 entidades que, junto a la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, la conforman y tejen; así como el resumen de la sistematización e investigación de lo que fue el 2019.

En esta publicación se ve reflejado el equipo humano que participa en el proyecto, sus análisis y posturas frente a la danza en la ciudad. Esta es una posibilidad también de llegar a la ciudadanía de una manera diferente, de llenarla de letras, así como se ha llenado de baile. Es por supuesto, una oportunidad más de contar que Medellín sí danza.

Nuestra Red continuará proyectando las voces de los diferentes actores en el territorio, a partir de los aportes, esfuerzos, dedicación y contribución de cada una de las entidades culturales asociadas y los participantes. Tenemos la firme convicción de que la Red de Danza de Medellín seguirá siendo un lugar de encuentro en el que construimos nuevos imaginarios de ciudad.

Santiago Pérez Valencia
Secretario de Cultura Ciudadana de Medellín, 2019



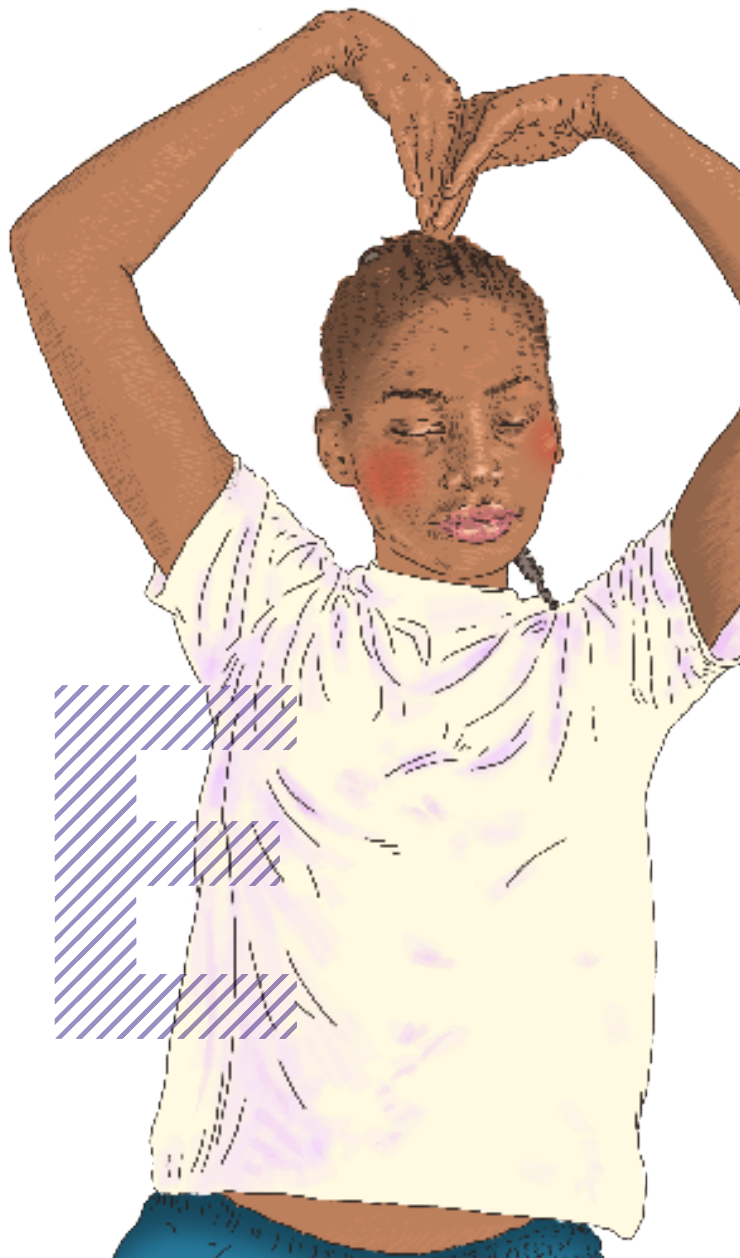


Carta de navegación

● Cristian Albeiro Pulido Melo
Consultor Red de Danza
Secretaría de Cultura Ciudadana


Este documento que ofrecemos, es el resultado de un cálido ejercicio reflexivo sobre los procesos adelantados a lo largo del 2019 por la Red de Danza de Medellín; en él confluyen diversas voces, presentes y activas en su desarrollo: artistas formadores y coordinadores de las entidades asociadas, agentes territoriales, familias acompañantes, niñas, niños y jóvenes participantes de los *laboratorios creativos* y el equipo humano de comunicaciones e investigación del proyecto.

Resulta importante para comenzar, trazar el relato como una suerte de *mapa o carta de navegación*, que permita discurrir en el amplio universo de la Red de Danza, en sus distintas estrategias y componentes, presentando una caracterización del proyecto en su enfoque, asociados, apuestas formativas y metodológicas y estructura general para que se pueda disfrutar de la cercana y sensible creación escrita que se ha hecho en torno del proceso vivo y que aquí materializamos.





Eso que es la red



La Red de Danza de Medellín es un proyecto de la Alcaldía de Medellín, liderado por la Secretaría de Cultura Ciudadana en asocio con distintas organizaciones artísticas y culturales de la ciudad; desde el 2004 promueve la práctica dancística con un enfoque de construcción de convivencia y ciudadanías culturales, actualmente a través de 36 laboratorios creativos en danza (creativa, popular y de salón, urbana, de origen afrodescendiente, folclórica y tradicional) con niñas, niños, adolescentes, jóvenes y algunos adultos habitantes de las dieciséis comunas y los cinco corregimientos que conforman Medellín.

La Red desarrolla su acción a través de la relación interinstitucional, para fortalecer procesos pedagógicos, estéticos y sociales en los territorios; este proyecto hace parte de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín, que está conformada, además, por la Red de Creación Escénica, la Red de Artes Plásticas y Visuales y la Red de Escuelas de Música.

Durante el año 2019 hemos trabajado en varios frentes para continuar fortaleciendo los procesos de formación ciudadana en danza que la Red desarrolla a partir de las apuestas formativas de las entidades que la conforman: Corporación Cultural Canchimalos, Corporación Dancística Matices, Corporación Artística y Cultural Elements, Corporación El Balcón de los Artistas, Corporación Cultural Afrocolombiana Sankofa y Universidad de Antioquia, que tienen un lugar de enunciación pedagógico, estético y social claro y pertinente para el desarrollo de los laboratorios y para el aporte en la gestión de unas ciudadanías

culturales activas en los territorios movilizadas desde la danza.

La Corporación Cultural Canchimalos nos plantea en su propuesta pedagógica para los laboratorios creativos el arte como transformador social, en tanto activador de la creatividad para la vida y arte. En sus prácticas se valora la cultura popular y el lenguaje corporal se desarrolla desde el juego, comprendiendo la lúdica como dimensión de la vida biológica, social y cultural.

Por su parte, la Corporación Dancística Matices, que adelanta desde el 2017 y por tercer año el proceso de danza folclórica y tradicional en la Red, asume la danza como arte vivo que a su vez otorga habilidades para la vida desde metodologías propias de la animación sociocultural, para alcanzar una resignificación de los sentidos y aportar al logro individual y colectivo de una vida de paz.

En el caso de la Corporación Artística y Cultural Elements, que este año se ha unido a la Red para desarrollar el proceso de danza urbana con la meta de alcanzar calidad artística a la vez que plantea una visión hacia la calidad de vida, promueve un contexto urbano menos hostil desde la reflexión del contexto en la vivencia de la danza, pensando el relevo generacional y la autonomía como principios, que junto a los cuatro Elementos del *Hip Hop* (*Graffiti*, *Dj*, *Mc*, *Breakin*), permiten la interdisciplinariedad e integralidad de los procesos formativos. Del mismo lado, la Corporación El Balcón de los Artistas, que desarrolla el proceso de danza popular y de salón, plantea su propuesta desde el desarrollo del ser para el buen uso del tiempo libre, partiendo de unos hábitos de vida saludable que permitan transformar la propia cotidianidad en el encuentro con otros, promoviendo la empatía y la solidaridad en la práctica de un trabajo corporal

libre y flexible, una intervención social integral que se asienta en lo vivencial como un saber y soñar propio entre lo lúdico y recreativo.

En un particular sentido, la Corporación Cultural Afrocolombiana Sankofa desarrolla su trabajo desde la experiencia compartida del movimiento, el cultivo de la sensibilidad y el reconocimiento de la diversidad, como bases de la construcción de ciudadanía en el contexto urbano multicultural de Medellín, donde en el proceso de danzas de origen afrodescendiente se entiende el laboratorio como vivencia colectiva del cuerpo que expresa los sentidos y los modos de ser en el cuerpo – espacio – tiempo, generando confianza y libertad de expresión, teniendo en cuenta la capacidad creadora de los participantes y reconociendo sus problemáticas.

Completando el grupo, la Universidad de Antioquia, con su propuesta de danza creativa, parte de la reflexión por un ser contextual que comprende el cuerpo como primer territorio para la comunicación, estimulando el desarrollo de un cuerpo poético en el trabajo sobre las técnicas de la danza, tomando como punto de partida un cuerpo afectado por sus contextos para trabajar en la construcción individual y colectiva de un cuerpo escénico.

Así entonces, la Red de Danza de Medellín en su conjunto, trazó como estrategias y propósitos transversales para 2019: la formación sensible y experiencial de la dimensión corporal; la cualificación y apropiación dancística como posibilidad de vida; la promoción de una visión política frente al mundo para la vida en común; el abordaje transdisciplinar desde lo social, lo lúdico, lo pedagógico, lo artístico, lo comunicacional y lo biológico; la comprensión, diálogo y resignificación de la vida en los territorios, y la continuidad, la sostenibilidad y la generación de capacidades instaladas.

Estas prácticas, cosechadas en las trayectorias de las entidades asociadas y en contraste con las particularidades de la propuesta y territorios de la Red, sientan bases en múltiples visiones de lo pedagógico, desde las técnicas y estilos de la danza, resignificando las formas tradicionales de enseñanza de la misma danza, tomando elementos indistintamente de la teoría de las inteligencias múltiples, del desarrollo de habilidades para la vida, de la pedagogía vivencial y liberadora, la animación sociocultural y con abordajes disciplinares – interdisciplinares – transdisciplinares diversos.

La Red cuenta con procesos formativos desde la danza para la convivencia, que vive distintos momentos en la consolidación de los denominados *laboratorios creativos*, donde por la naturaleza y enfoque de cada grupo, se evidencia un panorama del paso a paso de la formación dancística: con grupos en la sensibilización, otros en la exploración creativa, en la profundización, en la cualificación, en la proyección, como momentos que se viven a lo largo de los trayectos formativos.

Los *laboratorios creativos* son espacios de formación-creación orientada a la generación de experiencias estéticas y de aprendizaje a través del movimiento, el cuerpo y la danza para los niños, niñas y adolescentes participantes. Bajo la guía de los *artistas formadores*, los participantes vivencian una práctica artística y social, a la vez que disfrutaban y aprenden a leer la ciudad y la vida a través de la danza. Todo esto, con el fin de apostarle a una ciudad incluyente, que promueve, garantiza y restituye los derechos de su población y potencia sus oportunidades en igualdad de condiciones.

Desde la Red se ofrecen espacios y prácticas que generan y fortalecen experiencias de convivencia, goce y aprendizaje a través de la formación artística, cultural y materializa procesos creativos implementados a partir de sus participantes, orientados al desarrollo de procesos pedagógicos en los territorios. En el proyecto se conciben las

artes como herramienta para el fortalecimiento de la convivencia ciudadana y en los *laboratorios creativos* se desarrollan prácticas artísticas con enfoque de ciudadanía cultural.

La Red comprende el arte como una mediación para fortalecer y mejorar los procesos de convivencia y buen vivir en Medellín, mientras es una ruta para la formación temprana en las artes, ya que las niñas, niños y jóvenes de la ciudad tienen aquí la oportunidad, más allá de la sensibilización, de aprender el arte de la danza, y a partir de ello, cualificar su potencial expresivo y creativo, lo que permite la identificación de grupos y personas que despiertan, durante los procesos de la Red de Danza, un interés y compromiso particular por la danza, y se orientan vocacionalmente frente al ejercicio de esta práctica artística, convirtiéndose en líderes y agentes de transformación social de sus territorios y contextos.

En su estructura general la Red de Danza tiene cuatro componentes:

- El de formación, que se constituye justamente en los *laboratorios creativos*, y en otras estrategias como los encuentros de formación de formadores como espacio permanente de cualificación e intercambio de experiencias de los artistas formadores; la mesa interna de formación, que es el espacio de trabajo y reflexión propia del equipo formativo de cada entidad, y los talleres complementarios que buscan fortalecer necesidades específicas de cada laboratorio.
- El componente interinstitucional, que tiene su corazón y cerebro en la mesa de coordinación interinstitucional, conformada por los coordinadores de formación de las entidades, y cuyo fin es pensar pedagógica y operativamente el proyecto



Intercambio entre equipamientos. Teatro al Aire Libre de Pedregal. En la foto: participantes Laboratorio Sin Fronteras, Corporación El Balcón de los Artistas.

en todas sus instancias; y, sus brazos y piernas en la mesa de formación interinstitucional, donde se hace seguimiento y socialización a los avances del proceso en un compartir entre los artistas formadores.

- El de investigación, que parte de la sistematización de las experiencias donde el equipo de investigación hace observación e intervención al proceso y busca aportar reflexiones en torno a los conocimientos de valor que emergen del acontecer de los laboratorios, además del registro y memoria, y los informes y bitácoras que aportan las entidades y sus artistas formadores.
- El de comunicación, que desarrolla acciones en tres frentes- la comunicación interna, la territorial

y la pública-, liderado por un comunicador y un diseñador que se encargan de la generación constante de contenidos para la divulgación, promoción y socialización del proyecto y sus procesos.

- Existen además, dos estrategias formativas importantes, la de *circulación* que toma cuerpo a través de los intercambios de experiencias entre laboratorios, la Feria de la Danza Creativa, la interacción con otros programas como el Festival Buen Comienzo, y ejercicios de proyección local, regional y/o nacional; la de *apropiación del territorio* que plantea alianzas con organizaciones y equipamientos, la constitución de un equipo de agentes territoriales que son líderes y garantes de los procesos, el reconocimiento de los contextos, la articulación con otras iniciativas y el relacionamiento con familias y comunidad a la que pertenecen los participantes de la Red.

Es un motivo de alegría para la Red y la ciudad entregar estas memorias y reflexiones que han de ser base y referente para el futuro de la Red de Danza de Medellín y otros proyectos hermanos que puedan desde aquí retroalimentar sus prácticas.



Mirar hacia adentro

Artículos reflexivos de las entidades asociadas a la Red de Danza de Medellín



Una mirada a los laboratorios creativos

Diana Yepes Nohava
Coordinadora de formación

Marisela Bravo de la Rosa
Artista formadora
Universidad de Antioquia

Universidad de Antioquia

Entidad aliada y encargada del proceso de danzas creativas que tiene su base en la exploración de técnicas corporales, el trabajo individual y grupal que toma en cuenta las experiencias previas de los participantes, sus necesidades e intereses para adaptar los contenidos y los procesos formativos. La Universidad de Antioquia tiene presencia en 6 equipamientos ubicados en las comunas Robledo, Doce de Octubre, Buenos Aires, Belén y Guayabal, y cuenta con 122 participantes.





Para nuestro propósito, conviene mencionar brevemente al Centro de Extensión y Divulgación de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, no solamente porque es un aliado de la Red de Danza desde el 2009, sino justamente porque la apuesta formativa a la que haremos referencia está basada desde la concepción de *laboratorios creativos*, propuesta asumida a partir del 2013 y que durante los espacios reflexivos con el equipo creativo y administrativo se ha venido retroalimentando de acuerdo a las transformaciones permanentes que el programa ha tenido. Estas han obedecido a las diversas transiciones administrativas, las realidades sociales y culturales que se viven en los territorios, los aportes de los demás entes asociados que han intervenido en el proceso pedagógico y a la necesidad de encontrar nuevas estrategias frente al reto que implica desarrollar procesos artísticos con enfoque social.

En ese sentido, la observación y análisis de esas particularidades han permitido la consolidación de una apuesta formativa, flexible, adaptable a las múltiples realidades que se viven en los diferentes contextos y a las necesidades de la población. Los *laboratorios creativos* se conciben como el espacio para ser, para soñar y descubrir, un lugar donde todo es posible materializarlo en danza. Estos se construyen a través de un proceso formativo que posibilita la participación, la reflexión, la posición y la crítica como medios para la construcción de conocimiento y de transformación de la realidad.

Cada *laboratorio creativo* es un universo vivo, que posibilita proponer acciones que van más allá de una instrucción técnica ligada a cualquier estilo de danza, lo cual ha llevado a

entablar diálogos entre la formación artística y las comunidades desde una intención no sólo estética sino también formativa, trascendiendo el uso de estrategias artísticas como fin y enfocándolas como un medio generador de experiencias significativas desde la educación corporal para el uso sano del cuerpo, el mejoramiento de las dimensiones del ser, desde la sensibilización artística y desde la formación ciudadana; este último, como eje primordial y transversal durante el proceso de fortalecimiento de los procesos de convivencia, cultura y valores para la vida.

De este modo, la danza es el medio con el cual se puede visualizar una formación centrada en una enseñanza-aprendizaje más participativa, consciente y crítica que se desarrolla a partir de una realidad artística, social y cultural. Los *laboratorios creativos* en danza resultan ser propicios para el desarrollo sociocultural de una comunidad puesto que, desempeñan una función cultural que promueve una forma de conocimiento ligada al servicio colectivo para el disfrute estético y el desarrollo de habilidades sociales que le permiten a cada actor social desenvolverse de una manera espontánea en la comunidad.

Considerando algunos planteamientos de Piaget, el arte no está distante de las pretensiones de brindarle a cada actor social una formación integral transitada por prácticas renovadoras y dinámicas donde el objetivo es lograr su motivación para ser parte esencial de su propia formación. En ese sentido, el aprendizaje y la utilización de sus conocimientos se enfocan en buscar un equilibrio entre las condiciones del entorno y el modo de aprendizaje. Adentrándonos en el terreno de los *laboratorios creativos* y en sus procesos formativos se visualiza su pertinencia en la actualidad por ser una propuesta de ciudad que centra su enseñanza en el conocimiento de las problemáticas generadas del contexto social, cultural, político, religioso que repercuten de forma determinante en la formación del sujeto.

Por consiguiente, los *laboratorios creativos* en danza favorecen al sujeto en sus relaciones interpersonales y su forma de estar en contexto diferentes. Lo anterior es posible si en el despliegue del trabajo colectivo-artístico se hace hincapié en sus formas de expresión y en la pertinencia de su práctica que ayuda a la autoafirmación del individuo en sociedad. De ahí que sea fundamental que artistas formadores propicien en los espacios de los *laboratorios creativos* en danza una articulación de esas experiencias individuales y colectivas que transcurren en los barrios, en las comunas, que nos hablan de un contexto sociocultural rico en matices que se transforma constantemente.

La Universidad de Antioquia, está convencida de fortalecer los procesos formativos que se den en los territorios por medio de estas acciones contundentes, que permitan generar experiencias artísticas más cercanas a la comunidad. Por ello, los *laboratorios creativos* se orientan desde la danza creativa, ya que es una manera flexible que permite adaptar los contenidos y los procesos formativos a las experiencias previas de los participantes, a sus necesidades e intereses.

Se permite igualmente la participación activa de las niñas, niños y jóvenes de una forma dinámica y abierta, convirtiéndose así en una experiencia estética que integra las diferentes motivaciones de los participantes desde experiencias que atraviesan el cuerpo, las emociones y la conciencia por medio de la vivencia individual y colectiva que permite construir formas de entender el propio cuerpo y el cuerpo social en el que viven.

Además, la danza creativa permite la utilización de diversas técnicas corporales en las cuales las reflexiones sobre diversos temas de lo cotidiano se ponen al servicio de los participantes para que indaguen de forma espontánea a través de exploraciones metafóricas del movimiento, sus sentimientos, sus emociones, con el propósito

de integrar diversos elementos motivadores e interdisciplinarios al proceso formativo y creativo. Por lo tanto, el proceso de danza creativa se enfoca como un instrumento sólido para estimular la creatividad y la sociabilidad. Es decir, se busca a través de los laboratorios desarrollar la imaginación, la percepción del entorno, la capacidad comunicativa y con ésta, se facilita el mejoramiento de la autoestima, la asimilación de ambientes y estados de seguridad, el respeto propio y por el otro.

Desde este énfasis específico, se construyen diálogos que están acordes a las dinámicas que acontecen en los territorios, en los espacios de encuentro, con los participantes y los artistas formadores y estos a su vez permiten pensarse y construir colectivamente la formulación de los *laboratorios creativos*.

Los artistas formadores al iniciar el proceso, hacen lectura de los grupos a través de un diagnóstico poblacional y del entorno en aras de reconocer y establecer las condiciones adecuadas para el cumplimiento de los objetivos de los laboratorios. Así pues, el diagnóstico permite describir, analizar y determinar la realidad del ámbito del laboratorio a nivel socio-afectivo, comunitario, formativo y creativo.

La orientación del diagnóstico de los *laboratorios creativos* se construyó a través de pautas comprendidas de esta forma:

- Corporales: espacio, tiempo y cuerpo.
- Creativas: formas espontáneas de representar situaciones sociales
- Integración grupal: cooperación, tolerancia y el respeto por las normas
- Contextuales: demandas del grupo, apoyo de los escenarios formativos, recursos técnicos y didácticos.



Circulación de procesos en la Universidad Nacional. Laboratorio creativo Parque Biblioteca de Belén, Universidad de Antioquia.

Este diagnóstico es muy relevante, pues permite que la planeación sea consciente y coherente con las particularidades de cada grupo. Esto implica que la propuesta metodológica que se diseña cada año a partir del diagnóstico no sea estática, es decir, es una planeación en constante revisión, que se ajusta a las realidades que se viven en el interior de cada laboratorio.

El papel del artista formador

Las niñas, niños y jóvenes de la Red de Danza se hallan en contextos diversos y particulares donde se evidencia, en algunos casos, poco acompañamiento parental, división del territorio, desplazamiento interurbano, cargas históricas de violencia, desigualdad social, entre otros. Esas realidades familiares y del entorno les confieren unos modos de interacción que repercuten de manera negativa en su construcción como individuo.

De ahí que la labor de los artistas formadores es clave para incidir positivamente en el territorio, por lo tanto, la orientación de los *laboratorios creativos* esté a cargo de artistas formadores con

capacidad de hacer lectura de los diferentes contextos. Son profesionales propositivos que constantemente están en la tarea de reflexionar y autoevaluar los procesos que lideran con el objetivo de cualificarlos cada vez más en relación a las intencionalidades formativas del proyecto y así mismo enriquecer y construir nuevas herramientas didácticas al servicio de la comunidad.

Un formador debe ser versátil, debe adaptarse a las circunstancias, a las contingencias de la comunidad, a las dinámicas del contexto y del grupo mismo; es un profesional que demuestra interés por lo que sucede en su entorno; consciente de los cambios y propuestas y, a partir de ahí, ser capaz de ver, respetar y aprovechar las oportunidades para cimentar las estrategias metodológicas adecuadas para cada grupo.

El artista formador desempeña un rol de mediador; es un referente para los integrantes que, en pequeña o gran escala, los transforma de cierta manera.

Su experiencia en el campo formativo y creativo ayuda a las niñas, niños y jóvenes a comprenderse y a sacar lo mejor de sí mismos, en esa medida les permite obtener una visión más amplia y con mayor riqueza del mundo y de la cultura en general.

El formador también recibe esa misma experiencia, fortalece su práctica pedagógica y creativa, se reinventa, se descubre a través de los participantes, se sensibiliza ante las circunstancias de cada uno y el contexto mismo; genera vínculos, se valida como profesional y como ser social, se descubre a través de la mirada y las preguntas de los participantes; es uno más, no un externo, es parte y por eso se ve afectado por el proceso mismo. Es una experiencia recíproca donde se entrega y se recibe constantemente. Es decir, artistas formadores y participantes se sitúan en el mismo escenario estableciendo así una relación horizontal.



Circulación de procesos en la Universidad Nacional. Laboratorio creativo Parque Biblioteca de Belén, Universidad de Antioquia.

Por otro lado, el artista formador de los *laboratorios creativos* tiene la inquietud y el deseo de crear danza desde la colectividad en este caso con niñas, niños y jóvenes, donde ambos proponen desde lo que sencillamente saben y son, y así se establece el diálogo donde artistas formadores y participantes saldrán fortalecidos por medio de acciones claras y pertinentes que permiten construir procesos creativos significativos.

Para ello, es importante que a la hora de transmitir la información y crear las piezas coreográficas, fraseos de gestos, con sus participantes, el artista formador preste atención al tono de la voz, a las palabras que usa y a su lenguaje corporal. Cuando se hace adecuadamente, la expresión interna surge y



Laboratorio creativo Santa Lucía-Canchimalos-Festival Buen Comienzo.

se generan vínculos de confianza entre ambos, pero esta relación basada en el respeto y la valoración debe ser recíproca, en doble vía. Es así como el artista formador tiene el compromiso de crear un ambiente de confianza donde los participantes se inspiren, entusiasmen y motiven permitiéndoles desarrollar sus habilidades y potencialidades.

Es pertinente mencionar que todos los participantes tienen un conocimiento previo que no puede ser ignorado, no llegan vacíos, cada una y cada uno trae consigo un saber fruto de su historia, su contexto, su entorno, familiar y social. De ahí que los participantes son sujetos participativos y comprometidos con su proceso de formación: son inquietos por el conocimiento, capaces de desarrollar habilidades para indagar, interpretar, reflexionar, evaluar y poner a disposición su saber aprender, saber hacer, saber convivir y saber ser en la solución de los problemas propios de su cotidianidad.

En los *laboratorios creativos*, con énfasis en danza creativa, los artistas formadores parten de esos saberes previos de los participantes, los involucran en el proceso y desde allí se empieza el trabajo para

potenciar esos conocimientos y lograr así que el acto formativo-creativo tenga nuevos significados. Se busca que, por medio de acciones claras como: establecer acuerdos, asignar roles (llamar a lista, llevar el tiempo de descanso, el encargado de los implementos audiovisuales y los elementos didácticos, nombrar un guía del calentamiento, entre otros), se fortalezcan los lazos de unión y se genere un gran sentido de pertenencia al interior de los laboratorios.

En definitiva, el artista formador es un cómplice de viaje que aporta desde el terreno de la reflexión, la investigación y la comprensión del fenómeno formativo y artístico que le ocupa. Es un profesional con una capacidad pedagógica para relacionarse de manera interpersonal y dialógica con la formación, los participantes y todas las personas que intervienen en el proceso. Tiene un alto grado de sensibilidad para percibir lo que necesita el participante en cada momento y sabe cómo ayudarlo a mejorar desde la paciencia, el amor y el respeto.



La experiencia de ser laboratorios creativos de Red Danza de Medellín con sello Canchimalos. Aproximaciones al asunto de la formación-creación.

- Luisa Fernanda Hurtado Escobar
Artista formadora
Corporación Cultural Canchimalos

Corporación Cultural Canchimalos

Entidad alidada y encargada del proceso de laboratorios creativos. Con la pedagogía de la lúdica, la Corporación se desarrolla en torno a cuatro bases para su experiencia formadora: el juego, la tradición, lo popular y el arte como transformador social. Canchimalos cuenta con diferentes equipamientos en las comunas Santa Cruz, La América, Manrique, Robledo, Buenos Aires, y el corregimiento de Santa Elena, donde 120 niñas y niños entre los 6 y 14 años, se vinculan a su apuesta creativa.



Cuando iniciamos la reflexión de esta experiencia formativa-creativa-investigativa de la Red de Danza de Medellín, los artistas formadores de la *Corporación Cultural Canchimalos*, decidimos contar uno de los más grandes retos de este proceso: cómo desarrollamos los *laboratorios creativos*.

Para ello nos planteamos preguntas sobre:
¿Qué es un *laboratorio creativo* en danza?

¿Cómo lo entendemos? Porque hay que tener en cuenta que no hay un consenso definitivo, sino unas ideas que cada entidad materializa y que adquieren características con cada realidad de contexto.

¿Cuáles han sido nuestras metodologías, búsquedas o estrategias de formación-creación? Y en el ejercicio de reflexión nos encontramos con una de las fuentes de experiencia que no puede faltar ¿Cómo recibieron las comunidades las chicas y chicos, las madres y padres, los agentes culturales alrededor, los públicos- esta propuesta?



Canchimalos y su propuesta de laboratorio

Los espacios de formación artística de la EAI son laboratorios en varias direcciones, tanto pedagógicos y metodológicos como de investigación. Primeramente, son un espacio de exploración de herramientas y estrategias de enseñanza-aprendizaje a través del goce y la libre elección, lugares donde la experiencia artística sea una experiencia lúdica.

También es lugar de registro consciente y con sentido de las experiencias y reflexiones sobre la práctica¹ en torno a una pregunta. Así, los procesos de formación artística articulados a un enfoque de investigación, indudablemente han generado maneras de hacer: la posibilidad, no de una metodología, sino metodologías del arte/juego.

El método de arte como juego, -jugar a la danza, jugar a la música- responde a la premisa de que el arte tecnificadas de juego, con los materiales sensibles que en principio componen el mundo de cada disciplina. Nuestra propuesta de formación en danza desde la idea de laboratorio es jugar a la danza: interactuar creativamente desde el goce con los elementos que componen el universo sensible de la danza, el cuerpo, el tiempo, el espacio, el movimiento, la música, el ritmo, elementos esenciales de lo que consideramos como disciplinar de la danza; pero también en Canchimalos lo integral exige jugar con elementos como las ideas, las sensaciones sonoras, estímulos emotivos, con elementos que parecieran del arte plástico como el color y la textura, entre otros.

El hecho de indagar en *laboratorio creativo* nos implicó jugar a crear y crear al jugar. Entonces ahora el conocimiento de la danza se mezclaba con la

1. Lo cual va acompañado de nuestra premisa por el rol del formador lúdico: un ser capaz de observarse, interrogar su práctica constantemente, detectar las necesidades y buscar posibilidades

capacidad de inventar cómo “jugar distinto” o con otros elementos como el conocimiento del barrio, las historias cotidianas de las niñas y niños, indagar en sus narrativas y sus expectativas.

Un nuevo Laboratorio “*laboratorio creativo: darse la posibilidad de pasar por la experiencia atendiendo a una educación del cuerpo y de los sentidos para compartir con el otro.*”

Edison Vásquez Medina
Artista formador

En *Canchimalos* proponemos un modelo de laboratorio basado en la educación corporal, la experimentación en varios lenguajes desde premisas, ejercicios, contenidos sobre la escena y herramientas técnicas propias de la danza. Todo ello dirigido a un proceso de creación y formación simultánea, donde no se trata de un taller que pretende un estilo o género de danza en específico, sino que busca romper con los esquemas establecidos, provocando maneras de movimiento innovadores (Edison Vásquez, 2019).

Nuestros laboratorios han sido para los participantes espacios donde interactuar con experiencias significativas desde el “ser”, desde el “yo” reconociéndose, hacia el relacionamiento con el entorno, que promueven interconexiones, que permiten hacer visibles realidades y concepciones como individuos a través del movimiento danzado. (Eliana de León y Yeisme Romero, 2019)

La idea de laboratorio siempre nos hace pensar en la novedad, en la invención, en producir resultados distintos a partir de elementos conocidos, pero hay que descodificar esta relación porque no todos los grupos tienen el mismo proceso. ¿Cómo hace laboratorio un grupo formado y cómo lo hace un grupo nuevo o en formación? Seguramente los caminos son distintos.



En el caso del grupo *Expresiones de la I.E República de Honduras*, por ejemplo, es un grupo de niñas y niños que ya vienen acumulando una experiencia motriz sobre técnicas de danza folclórica y generando una información sobre un tipo de puesta en escena, o de construcción coreográfica. ¿Qué se requiere para hacer laboratorio cuando ya hay un imaginario de danza construido? Se requirió re-experienciar las técnicas aprendidas e ingresar a otras vivencias del movimiento y del cuerpo, para navegar entre otras posibilidades de hacer danza. De igual manera, la artista formadora tuvo el reto de generar métodos para usar creativamente la información corporal que ya tenían incorporada.

¿Cómo se hace laboratorio con un grupo nuevo? Es la experiencia del *laboratorio de Santa Lucía, del Parque Biblioteca La Quintana* y la mayoría de laboratorios: grupos que están recibiendo los insumos técnicos y el aprestamiento necesario para la práctica de la danza al mismo tiempo que se realiza exploración. Entonces, es necesario una base teórica y técnica-corporal para crear, pero hay elementos que podíamos ir construyendo en el proceso. Los tiempos de formación se conjugan con la intencionalidad pedagógica de la creación.

De cierta manera el proceso de formación-creación está cumpliendo con esos dos roles porque contribuye a construir un tipo particular de conocimiento a través de la experiencia corporal de movimiento danzado, y al mismo tiempo está entrenando capacidades creativas, es decir, buscando y construyendo maneras o herramientas con las cuales transformar esta información que se posee.

Experimentar...

Como se dijo anteriormente, la idea de “experimentar” busca la novedad. Esta idea de novedad o innovación en la danza usualmente remite a trabajos de fusión de ritmos y géneros, o al abordaje de nuevas músicas, técnicas o bailes que están en boga.

Para *Canchimalos* fue una reflexión el poder generar un proceso de formación-creación, teniendo en cuenta que el énfasis de nuestro quehacer es desde la tradición y la cultura popular, formas de danza que se consideran “antiguas”, justamente opuestas a esa exploración-innovación, o bien, que para crear desde la tradición es necesario primero conocerla a profundidad.

Pero surge la inquietud ¿qué es lo nuevo para las niñas y niños? De alguna manera el enseñar contenidos de la tradición se vuelve algo nuevo para ellos porque no hace parte de sus entornos sonoros ni formas de movimiento. Los pone justamente en el lugar de laboratorio, en un ejercicio de pasar por su cuerpo exploraciones y elaboraciones que no tenían. La tradición se hace nueva en sus vivencias, esto es experimentarlo. Pareciera que el solo hecho de permitirse y participar ya es una forma de explorar muy significativa.

Permitirse y participar como actos vitales han generado vínculos inesperados, acciones y presencias de personas que no necesariamente están danzando pero que ayudan a construir el espacio. Es el caso de hermanos, amigos o primos que asisten al laboratorio por elección, por afinidad más que con la danza misma, con las otras vivencias que allí se permiten, el compartir con otros, el hecho de hacer parte de una colectividad.

Se vislumbra entonces que nuestro laboratorio es también una exploración del entorno y de las relaciones sociales que convoca. Permite a las niñas, niños y jóvenes pensarse más allá de lo creativo en la danza.

Esto nos recuerda que el acto creativo es una respuesta a una necesidad, no se impone o no viene por motivación externa. Es una necesidad de decir, de algo expresar o de algo buscar para entenderse, o para sentirse parte de algo. Es allí donde la escucha, de sí y del colectivo, “[...] el solo hecho de escuchar lo que tienen por decir, o saber interpretar empáticamente sus estados se vuelve fundamental para el laboratorio” (Eliana de León, artista-formadora, 2019). Es lo que permite captar la esencia que emerge del colectivo y crear desde las narrativas propias.

Para nosotros, todo ha sido un laboratorio: por todo lo que implica para un docente que además de ser artista formador se convierte en un mediador cultural. Mediamos entre imaginarios y expectativas de las niñas, niños, de los padres, del responsable del espacio, del gestor cultural, del resto de entidades de la Red². Y debemos, de hecho, idear estrategias para conocer el territorio, que no se queden en un reconocimiento socio espacial, estrategias para instaurar un proceso técnicamente sólido en lo disciplinar, pues no solo se forma un laboratorio creativo sino un proceso que implica organización y gestión para actividades complementarias como intercambios y circulación, acciones pedagógicas, enlaces con el territorio, comunicación con los actores cercanos al proceso, generar continuidad... y cada una de ellas implica unas acciones diferenciales para cada lugar y población.

2. Porque los imaginarios no son estructuras fáciles de cambiar por medio de una conversación o por asistir a una presentación. Es todo un proceso que se hace con el tiempo y la validación de la experiencia a través de ese tiempo.



Laboratorio creativo Santa Lucía-Canchimalos- Festival Buen Comienzo.

En suma, la innovación se inserta de manera inversa a lo socialmente demarcado. Lo lúdico y las manifestaciones tradicionales de la danza han sido experiencias potentes y se presentan como novedosas a las niñas y niños por tratarse de un conocimiento que no está en los medios masivos. Esto sumado a exploración con objetos, ejercicios dirigidos a partir de pautas y la lúdica como metodología donde el juego, el goce y la expresión son lugares que promueven estados creativos para el desarrollo del movimiento, que corresponden a insumos que van construyendo las propuestas coreográficas y crean puntos en la formación humana y técnica de las niñas y niños, donde sus aportes y voz impregnan lo coreográfico, dan nuevas pistas para el desarrollo de los encuentros, basadas en las particularidades del grupo y permite trasegar todo el tiempo tras aquello que se va detonando. (Edison Vásquez, 2019).



Notas finales o hallazgos

Laboratorio creativo Canchimalos es:

-Un laboratorio del SER, tanto para niñas, niños y jóvenes participantes como para los formadores. El laboratorio pasa por nuestras sensaciones físicas, pero también emocionales. Resulta un grado de implicación de la integridad del ser en el proceso, pues uno baila desde lo que uno es.

- Laboratorio social: los vínculos que se crean alrededor de las acciones creativas y formativas en el laboratorio. Las posibilidades de involucrar madres, padres de familia, cuidadores, actores de la cultura, y otros actores del entorno.

- Laboratorio artístico: en el sentido de las preguntas estéticas³ que nos atraviesan en todo acto creativo, más cuando éste parte de las herramientas expresivas y nociones de la danza de los chicos y chicas.

- Laboratorio metodológico y pedagógico: pues nos retaba en todo momento a generar métodos para la formación conjunta con la creación. Es decir, generar métodos para usar creativamente la información que está incorporada. Aquí se incluyen las estrategias pedagógicas para construir la relación de los adultos con la propuesta lúdica y artística de *Canchimalos*. Es toda una pedagogía para una ciudad que apenas comienza a comprender qué es un *laboratorio creativo*.

3 Ideas que quedan esbozadas: las preguntas por lo estético son preguntas por lo político, es personal y es colectivo. Hay un sentido político de las sensibilidades y las posibilidades en la construcción del gusto.



Danzando sin límites: la experiencia de lo posible

“El arte es fundamental para la inclusión social, ya que es parte de la cultura popular, lo que construye la narrativa de lo que somos”

Juan Pablo Salazar

- **Jair Alba Salcedo**
Coordinador de formación
Corporación El Balcón de los Artistas

El Balcón de los Artistas

Entidad aliada que lidera el proceso de bailes tradicionales y de salón. Las didácticas de esta Corporación se fundamentan en el juego y las técnicas dancísticas, sus laboratorios creativos están presentes en las comunas Manrique, Villa Hermosa, Laureles- Estadio, El Poblado, Guayabal y el corregimiento San Antonio de Prado, donde se benefician 120 niñas, niños y jóvenes.





En algún momento de mi vida como artista bailarín y basado en una experiencia muy personal y profesional, creía, desde un concepto muy técnico de la danza y sus posibilidades, que hay unas condiciones dadas para el hacer “ideal” de un producto danzado; incluso, llegué a pensar que no todo el mundo tiene esa posibilidad. Un recorrido largo en formación tecnicificada, experiencias personales muy desde la disciplina me planteaban panoramas casi que exclusivos para un grupo reducido de personas que me llevaban a pensar que no todos podemos hacer danza y mucho menos en las condiciones técnicas que cualquier línea danzada exige.

Mi experiencia como educador en el área del arte, me ha otorgado la oportunidad de ir reconociendo algunas posibilidades del hecho creador, he vivido otras propuestas más incluyentes que invitan a dejar a un lado ciertos estereotipos y a vivir nuevas formas, un poco más disruptivas, de poder hacer un proceso de formación en danza que apunte más a lo sensible, lo estético y el infinito mundo de la creación.

Es justo en esa posibilidad, donde encontré a la *Corporación el Balcón de los Artistas*, una corporación ubicada en la Comuna 3 de Medellín (Manrique), que ha desarrollado un proceso importante en el territorio y en la ciudad desde la línea de bailes populares y de salón, y a su compañía *Sin Límites*, con la cual mis percepciones cambiaron y me permitieron construir nuevas formas de valorar un proceso de formación en danza con enfoque diverso e incluyente.





Grupo Sin Límites, Corporación El Balcón de los Artistas en Encuentro Trayectos.

Esta compañía nace en el año 2017 como un proyecto de inclusión que tiene como objetivo desarrollar una puesta en escena de danza con niñas y niños que presentan discapacidad cognitiva y síndrome de Down, para estimular en ellos capacidades de autoconfianza, destrezas cognitivas y físicas, al mismo tiempo que les permitan insertarse en la sociedad y mostrar más que un producto, un proceso artístico inclusivo. Los protagonistas son niñas y niños, adolescentes y jóvenes en esta condición que nos demuestran que todas las personas pueden realizar cosas maravillosas desde sus posibilidades infinitas de creación. Vale la pena resaltar que este proceso, durante el 2019, hace parte de los 36 *laboratorios creativos* de la Red de Danza ciudad de Medellín y de la línea de fortalecimiento del programa Niñez Talentosa de esta misma Red.

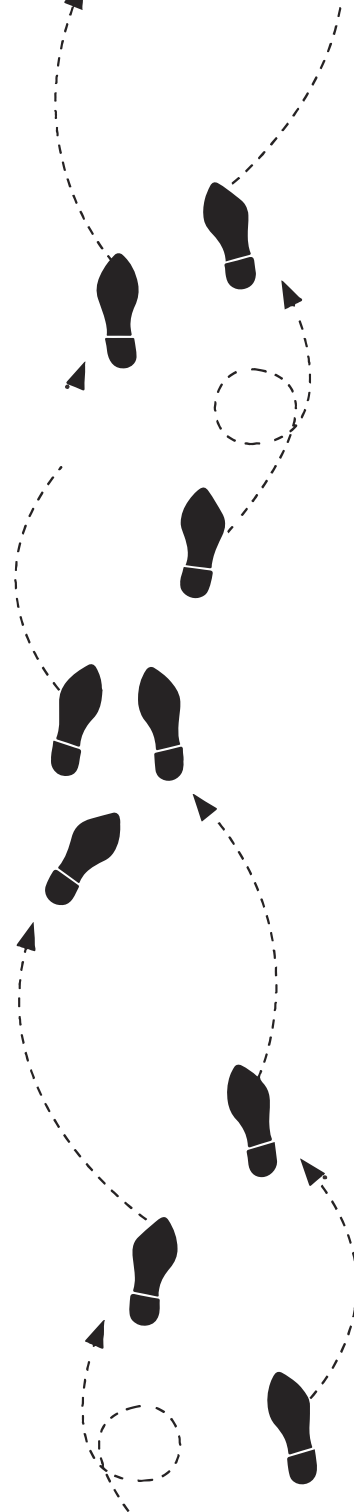




Es valioso el recorrido de este proceso, toda vez que ha permitido a la Corporación y su equipo de trabajo, entender que esta agrupación se piensa bajo la filosofía de formar desde las capacidades de las personas y no desde sus limitaciones, permitiendo con ello favorecer espacios donde cada uno de sus integrantes desarrolle sus inquietudes artísticas, haciendo fuerte énfasis en el proceso expresivo y creativo propio, partiendo de sus posibilidades individuales y su aporte al trabajo en colectivo.

Para la ciudad, este tipo de procesos de formación con tinte inclusivo y diverso, abre el panorama de lo posible, dando participación y aceptación a un sinnúmero de cuerpos y mentes diversas que se enriquecen y crecen con movimientos, pensamientos y expresiones, que tradicionalmente no se han dado en sus contextos (por aquello de las limitaciones culturales que hemos dispuesto) y que pretendemos, desde una posición política, incluso, sumar a través de la diversidad.

Sin Límites es un claro ejemplo de la experiencia de lo posible, donde todas las personas que la conforman nos enseñan más allá de su discapacidad, experiencia o cultura, que todos cabemos en este mundo y que nos queda la tarea de reivindicar la diferencia como valor que moviliza a nuestra comunidad hacia un territorio de inclusión, aceptación e igualdad de oportunidades.



Construcción masculina y danza: un vistazo al caso de tres jóvenes bailarines

Yan Pol Carmona Puerta

Estudiante maestría en artes Universidad de Antioquia

Corporación Dancística Matices

Entidad aliada, a cargo del proceso de danza folclórica. Sus laboratorios creativos están presentes en las comunas Castilla, La Candelaria, San Javier, La América y Robledo. Allí niñas, niños y jóvenes se acercan al folclor desde la pedagogía del amor como ellos la denominan. Esta pedagogía se ocupa de la técnica con un objetivo primordial, hacer lecturas de las condiciones sociales y personales de los beneficiarios.



Este ensayo puede ser entendido como collage desde el punto de vista de Clifford (1988), donde en su texto hace referencia a como los surrealistas utilizaban esta técnica como una habilidad de representación, recomblando de manera inesperada todo lo que se sabe y se investiga⁴. La reflexión aquí planteada parte de la premisa de conocer la construcción masculina, que se confronta con la práctica de la danza tradicional por parte de tres jóvenes pertenecientes al proceso de formación de la Corporación Dancística Matices; dicho conocimiento brinda herramientas para poderla cuestionar, develar y finalmente, proponer otras perspectivas y discursos, no solo pensando en darle la oportunidad de existir al otro considerado como exótico, sino pensar en un nosotros, socialmente situados con nuestras diferentes subjetividades frente a la forma de vivenciar el mundo.

El ser humano es un ser sensible por naturaleza, no importa el sentimiento por el cual es atravesado, ni qué sentido se active, simplemente siente. Esta situación lo lleva a desarrollar ideas, determinando su manera de conocer, percibir y comprender el mundo, teniendo una apropiación e interpretación que permitan dar cuenta de cómo conocemos lo que conocemos. Todo conocimiento ha tenido un dispositivo detonante que puede ser explicado desde la influencia que ejerce el contexto en sus creadores, su experiencia vivida e incluso encuentros con personas o circunstancias que demarcan la manera como estos conocen algo. Es así como un sujeto, que nace inserto en una comunidad con unas características determinadas, impresas sobre sus cuerpos y de orden heteronormativo, termina por (in)corporizar unas construcciones que se creen naturalizadas solo porque son aceptadas como propias de la comunidad que lo acoge.



4 “Su intención era romper los “cuerpos” convencionales (objetos e identidades) que se combinan para producir lo que Barthes llamaría después ‘el efecto de lo real’ (1968)” (2001a: 166).

En la etapa de la niñez, entran en un contacto social que habla de un pasado ligado a situaciones específicas, que con el tiempo se convierten en memorias colectivas, haciendo una reconstrucción de los procesos vividos. Esas huellas que el tiempo plasma en el recorrido de la vida, se reflejan en unas situaciones presentes que construyen unos imaginarios y quedan impregnados en el cuerpo, este queda sometido a unas relaciones de poder que son aceptadas e interiorizadas, y luego transmitidas a través de las generaciones que terminan siendo admitidas como tradiciones.

Así pues, un sujeto que nace con sexo biológico masculino, específicamente en Antioquia, *criado*⁵ como fiel imagen de la *verraquera* y cobijado con el *“abrigo de macho, macho”*⁶, está sometido a no vivenciar acciones, ni situaciones que lo puedan sacar de ese libreto que debe ser aprehendido para ser señalado y aceptado socialmente como hombre; allí la danza es considerada como una actividad que es para mujeres o en su defecto para *maricas*⁷, no importa que género de danza sea practicado, solo existe dicha etiqueta que sirve como señalamiento.

Las danzas tradicionales antioqueñas pueden ser consideradas como estrategias usadas para transmitir, de generación en generación, las construcciones socioculturales de los sujetos nacidos en Antioquia. En el caso del sujeto varón, la mayoría de puestas en escena perpetúan las imágenes del *arriero paisa*, *verraco*, de *sombrero*, *poncho* y *machete*. La *Corporación Dancística Matices* no se aleja de esta visión, donde la danza se concibe como una situación binaria, en términos de género, donde existen unos papeles para ser interpretados que no admiten fugas al libreto.

5. Esta palabra hace referencia a la acción de instruir y educar niñas y niños.

6. Frase que hace parte de la canción La Ruana.

Santiago Torres, Luis Ángel Dix y Daniber Hoyos son tres jóvenes que hacen parte del proceso de formación de la *Corporación Dancística Matices*, entidad que está adscrita al programa Red de Danza de Medellín; el primero es un chico que llegó a la danza por ganar una apuesta, y es el mayor de los tres; el segundo llega a la danza por gusto, concibiéndola como “una de las tres ramas de la música”⁸; y el tercero por un reto que le puso una tía, *“ya que cuando era pequeño ella ponía a bailar a los sobrinos y al que mejor lo hiciera le regalaba una crema de maracuyá”*, además tuvo mucha influencia de los medios de comunicación, teniendo la oportunidad de ver varios programas televisivos de danza.

A continuación, una serie de preguntas realizadas a los tres participantes, en torno al tema que se ha venido desarrollando:

Santiago Torres

¿Alguien te ha dicho marica porque estás en danza?
Si, muchas veces en especial cuando estaba en décimo y en once.

¿Cómo reaccionabas en ese momento?

Yo les decía: si por hacer algo que me hace feliz soy gay, pues sigan pensando eso, yo estoy seguro de que me gustan las chicas y estoy seguro de que me gusta bailar y no lo voy a dejar.

Luis Ángel Dix

¿Alguien te ha dicho marica porque estas en danza?
Nunca, y si lo hacen seguiré siendo bailarín porque estoy orgulloso de serlo.

7. Forma despectiva para tratar una persona de sexo masculino que se ale del libreto para ser hombre, tanto desde las maneras de comportamiento social como en sus gustos sexuales.

8. En sus palabras Luis Angel Dix tiene el siguiente concepto sobre cómo está dividida la música “las divisiones que yo le tengo a la música: la instrumental, el canto y la danza”



Semillero Juvenil UVA Sin Fronteras - Corporación Dancística Matices - Muestra de procesos - Foro Trayectos.

Daniber Hoyos:

¿Alguien te ha dicho marica porque estas en danza?

No nunca, realmente eso ahora en día ya no lo ven como un tabú.

Al indagarles a los tres sobre su percepción de los hombres que veían bailar, las tres respuestas giraron alrededor de la admiración por lo que hacían, dejando a un lado cualquier otra percepción, solo pensaron el llegar a realizar los pasos que veían ejecutados por otros cuerpos. Fue muy interesante escuchar que en el único que apareció la palabra machismo fue en Daniber, quien en su relato hace alusión al hecho de haber nacido y crecido en una familia muy conservadora, donde los estereotipos aceptados eran el de hombre y el de mujer, enseñándole qué debía hacer un hombre para que no fuera señalado de otra manera y haciendo hincapié en la forma de hablar, de caminar y de comportarse.

Para concluir, se puede notar cómo, de manera implícita las construcciones realizadas sobre un cuerpo masculino, en este caso de los tres jóvenes mencionados, salen a relucir, ya sea porque han sido impuestas y señaladas en sus cuerpos, o porque hayan pasado por unos procesos de deconstrucción en la manera de concebirse hombres.

Actualmente, en parte gracias a la influencia que tienen los medios de comunicación (televisión, redes sociales), pero, sobre todo, a un cambio gestando en la misma sociedad en torno a cuestionarse por lo que se considera normalizado, se vive una etapa en la cual se separa esa etiqueta de que un hombre que practica danza es igual a *marica*, permitiendo dar paso a oportunidades para que las nuevas generaciones no se nieguen a vivenciarla. Esto muy seguramente abrirá nuevas preguntas frente a la relación.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Traducción. Eduardo L. Suárez. México: FCE, 1993.
- CHACÓN Reynosa, Karla J; HERNÁNDEZ Gómez Raquel (2016). “Otras masculinidades: prácticas corporales y danza”, en: *Revista Noésis*, Vol. 25, Número especial diciembre 2016, pp. 99-118.
- CLIFFORD, James (1988). “Sobre el surrealismo etnográfico”, en *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Trad. Carlos Reynoso. Barcelona: Gedisa, 2001a. pp. 149-188.
- ESCOBAR Villegas, Juan Camilo (2004). La historia de Antioquia, entre lo real y lo imaginario. Un acercamiento a la versión de las élites intelectuales del siglo XIX. *Revista Universidad EAFIT*, Vol. 40(134), pp. 51-79.
- HOBSBAWN, Eric (1983). *La Invención de la Tradición*. (Terence Ranger, Eds.). Traducción para América y España (2002). Barcelona, España, Editorial Crítica, SL.
- LONDOÑO, Alberto (2011). *El cuento de la danza, la danza folclórica en Antioquia 1953-2010*. Medellín, Colombia: Todográficas Ltda.
- RESTREPO, Libia, (1995), “El mito del gran antioqueño”, en: *Pensamiento Humanista* (Universidad Pontificia Bolivariana), núm. 3, pp. 27-33.
- RUIZ, Javier. (2009). *Masculinidades, hombres y cambios. Diagnóstico de prácticas patriarcales en organizaciones sociales - manual para participantes*. Bogotá: Diakonia.
- SÁENZ, Marya; PRIETO, Sylvia; MOORE, Catherine; CORTÉS, Lilibeth; ESPITIA, Angie y DUARTE, Liliana. (2017). Género, cuerpo, poder y resistencia. Un diálogo crítico con Judith Butler. *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), 50, pp. 82-99. DOI: 10.17533/udea.espo.n50a05





Volviendo a la raíz



- Rafael Palacios
Coordinador Corporación Sankofa

Corporación Cultural Afrocolombiana Sankofa

Entidad aliada, que lidera el proceso de danzas de origen afrodescendiente. Sankofa en su articulación con la Red de Danza hace presencia en los barrios San Javier, Las Estancias, Santo Domingo, San Cristóbal y Calasanz con 120 niñas, niños y jóvenes que disfrutan de ritmos propios, con la excusa de que la danza es la mejor manera de conocer al otro y entender que la diferencia en lugar de alejar, acerca y complementa.



La Corporación Afrocolombiana Sankofa ha tenido la posibilidad de encontrar en el proceso de los equipamientos asignados la manera de compartir conocimientos y saberes que implican el encuentro humano y la intergeneracionalidad que abraza un proyecto artístico.

Cada uno de los barrios que asistimos, tiene dinámicas propias que enriquecen y retan la labor de los artistas formadores. Esto se convierte en una oportunidad para aprender de la diversidad, de respetar la diferencia y de tejer lazos comunitarios y sociales a través de los múltiples imaginarios que conforman la ciudad.

Coinciden los *laboratorios creativos* en la energía vital de quienes los integran; cada uno aporta interés, curiosidad, deseo de aprender y de resolver los ejercicios que se han diseñado para las clases. La disciplina que se va adquiriendo a través del cuerpo joven que se atreve a bailar, va creando esas nuevas habilidades que se buscan y se proponen. Desplazamientos, posiciones, equilibrios, sensibilidad rítmica, entre otras, son asumidos desde cada capacidad individual, pero influenciada por los compañeros, se logra avanzar gracias al mimesis y a la dedicación en clase para que se sientan cómodos y tranquilos en la diferencia de niveles que tienen.

Hay claridad en la intención de compartir el movimiento danzado, esa es la excusa para crear lazos y diálogos interculturales que, finalmente, permiten tomar conciencia que la danza afro trae un legado ancestral de luchas de resistencia y re-existencia que han protegido la vida misma de los afrodescendientes, incluso su entorno; por ello, compartir ese legado que con respeto y empeño se ha decidido conservar, es una estrategia que en el futuro dará cuenta de mejores y más positivas relaciones inter-étnicas en la ciudad.



Las niñas, niños, y jóvenes se comprometen, disfrutan y entienden los movimientos de las danzas que los artistas formadores, Camilo, Yeison e Yndira les proponen: Currulao, Caderona, Requintilla, danza Afrocontemporánea, Exótico y Afrobeat.

Casi todos son afrodescendientes, y es por la influencia de sus padres, tíos, primas, abuelas y abuelos, que han escuchado de la tradición cultural de la que provienen; poder acercarse desde la danza a sus propios orígenes, les ofrece una vivencia capaz de vincularse con el origen familiar; así, la cultura que las rodea no borra los conocimientos que en la familia les ofrecen, se evade la asimilación y se fortalecen las identidades de origen afro.

Viven en una ciudad en donde los referentes sociales, culturales, y académicos no necesariamente reflejan la cultura originaria que se ha aprendido a valorar desde la familia y la comunidad; por ello, como institución, es muy relevante poder construir espacios en los que el conocimiento del cuerpo, connotado en lo raizal, pueda instaurar procesos de justicia cognitiva y social mientras se baila en comunidad.

Por otro lado, se valora ampliamente la participación de los integrantes que sin ser de origen afro hacen parte del proceso, pues es allí en donde logramos no estar aislados, y es en donde se edifica la otredad. También se logran romper estereotipos y se pueden ampliar las miradas externas que hay sobre la población afro. Por ejemplo; en el equipamiento de San Cristóbal, la mayoría de las niñas y niños llegan con la ilusión de bailar sólo reguetón, como quizás en muchos otros espacios de la Red. Camilo cuenta sobre la importancia de conocer también ritmos tradicionales del pacífico sur y de la danza afrocontemporánea:

“Aquí se hace crucial, la exploración y la improvisación para dar paso a la creatividad de los asistentes. Este ejercicio no es fácil de asumir, sin embargo, en la medida que se parte desde el juego como metodología, es mejor aceptado. Nos interesa desarrollar como fue concebido en la escuela MUDRA-Afrique, una técnica en donde los pasos fijos no son la meta, más bien los movimientos de base, es decir, cada participante se apropia de un movimiento y luego lo transforma según su propio sentir. Es una manera de desarrollar la creatividad y voz auto-referencial.

Laboratorio de creación

Participar en el Festival Buen Comienzo fue la oportunidad de trabajar con el Semillero de Calasanz y cumplir un sueño que venían reclamando: subir a la tarima con una obra en la que pudieran demostrar las capacidades y la pasión que sienten al bailar. Este proceso los llenó de confianza, orgullo e ilusión. Fue interesante desarrollarlo desde un comienzo, llenar de sentido la danza y coreografía que se realizaría para el evento.

¿Para qué bailar, por qué hacerlo frente al público, cómo narrarse en el escenario, qué historias contar? Esas fueron algunas preguntas iniciales para comenzar a cristalizar una idea de creación escénica.

Cada una de las preguntas elegidas para nutrir la puesta en escena hablan del contexto histórico que les toca enfrentar en la cotidianidad; a través de intervenciones orales grabadas con sus propias voces, se invitó al público para que al escucharlas se sintieran reflejados en las preocupaciones y hechos que a ellos les afectan.



Las técnicas de danza elegidas en común acuerdo fueron el baile *Exótico*, ritmo afro urbano originario del pacífico colombiano que todos conocen y con el cual festejan los fines de semana y la técnica de danza afrocontemporánea que han aprendido desde el año 2014 con la Corporación.

El trabajo que hemos realizado es una respuesta artística y necesaria a la cruda vivencia que han expresado las mismas niñas, niños y jóvenes en torno a diversas situaciones:

- La inseguridad que sienten en la ciudad -

Mi nombre es Andrés Ibarguen, tengo 20 años y vivo en el barrio Mirador de Calasanz y les voy a presentar a mis amigos, ellos son Nicolás, Lobo, Kikin, Wilder, y Gare. ¿Y yo? ...Y mi amigo Faber, y les vengo a contar una historia. Cierta día venia caminando con mi amigo Nicolás y nos cogieron dos asaltantes con armas de fuego y nos dijeron entreguen todo lo que tengan de valor, que, si no hay cámaras de seguridad, los encendemos a bala.

Ante esta situación le dije a Nicolás:

Nitomá remoscó-manito corremos.

Él me dice:

Zassi- sisas

Yo le digo:

Tocuen hasta etres y remos có.

Nou, osdo, estre-uno dos tres

Y corrimos.

- El maltrato a las mujeres -

Hola, nosotras somos Vanessa Mosquea, Yadiris Palacios, Valentina Murillo, Daniela Murillo, Jimena Mosquera, Yeraldín Moreno; tenemos 18 años y vivimos en el barrio Mirador de Calasanz, en el cual se están presentando algunos casos de maltrato en contra de las mujeres.

Les voy a contar una historia que le sucedió a una amiga. Ella tenía un novio que un día en una discusión le pegó y ella se defendió, pero él le pegó más duro y la mandó al hospital. Cuando se recuperó terminó esa relación, pero él la amenazó diciéndole que cada vez que la viera le daría más duro. Una tarde estábamos reunidas y ella lo vio y se asustó, y dijo muchachas me voy, pero nosotras le dijimos; no huyas que nosotras te defendemos.

- La discriminación -

Me siento discriminado cuando voy en el metro y alguien no se monta en el vagón porque me ven al lado de la puerta.

En este proceso, gracias a los ejercicios de improvisación, exploración, y composición lograron avanzar de manera significativa, no sólo técnicamente sino además en la interpretación. Ante un público atento y que los respaldó con silencios y aplausos, se sintieron seguros y resolvieron dudas en el escenario de manera acertada, tranquila y oportuna.

La idea es poder avanzar en la pieza completa y hacerla circular en diversos espacios en donde podamos amplificar la voz de la juventud afrodescendiente que vive en la ciudad de Medellín y que reclama mejores posibilidades de vida.



Mirador de Calazans-Sankofa-Encuentro Trayectos.

Uno, dos, tres, ¡corramos!

Con este ejercicio, danzado, se busca visibilizar y amplificar las maneras en que la niñez, la adolescencia, y la juventud, asumen el mundo que les rodea, cómo enfrentan las incertidumbres y encrucijadas de la ciudad; cuáles son los procesos comunitarios y las producciones estéticas que consolidan para crear su propio entorno protector, pero, sobre todo, nos interesa poder develar cómo logran a través del baile, correr hacia un presente y futuro más prometedor, justo y equitativo. Esta es una pieza coreográfica que se erige desde la danza afro urbana y la danza afrocontemporánea.

Los participantes de este ejercicio escénico fueron *Sandra Vanesa Mosquera, Jhoan Andrés Mosquera, Estayler Osorio, Daniela Pino, Nicolas Mosquera, Valentina Murillo, Jimena Mosquera, Wilder Sebastian Perea, Yadiris Jhoana Palacios, Faber Andres Rentería, Yeraldín Moreno, Robín Dair Palacios.*



Una oportunidad para superarse

Adriana Zafra
Coordinadora de formación
Corporación Artística y Cultural Elements

Corporación Artística y Cultural Elements

Entidad aliada y encargada de liderar el proceso de danza urbana en las comunas Aranjuez, La Candelaria, Popular, Robledo y el corregimiento de San Sebastián de Palmitas, donde se benefician 120 niñas, niños y jóvenes que desarrollan destrezas físicas para la danza, así como la conciencia territorial que tienen los ritmos urbanos, la vinculación a una vida social desde el arte como una alternativa y la apuesta del cuerpo como territorio creativo y no violento.





Es un grupo motivado de forma permanente, reunido en un *laboratorio creativo* de danza que ha permitido a los participantes, concentrar su energía en la comprensión del *breaking* como expresión de su talento y como forma de resistencia ante condiciones de vulnerabilidad que viven en su entorno. Un contexto más amplio y detallado acerca de la población integrante de la *Corporación Superarse* se enmarca en su definición como entidad sin ánimo de lucro: “*Trabajamos con niñas, niños y jóvenes que tienen sus derechos vulnerados (maltrato, desnutrición, abuso, entre otros) o que se encuentran en situación de alto riesgo psicosocial. En Superarse somos promotores y garantes de los derechos de la niñez. Estamos comprometidos con la protección de niñas, niños y jóvenes bajo un modelo de gestión integral personalizada y autosostenible, aportando a la construcción de proyectos de vida individuales y familiares efectivos.*”

Hoy el laboratorio de danza en la Comuna 10, desde la *Corporación Superarse* es una alternativa para contribuir a la configuración de un entorno protector de población vulnerable, que en gran medida la constituyen menores de edad protegidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF–.

La población entiende este *laboratorio creativo* como una acción pedagógica complementaria al portafolio de oportunidades que viene ofreciendo la Corporación. Todo el tiempo se ha desarrollado un trabajo articulado con los profesionales de la Corporación, enfatizado en la necesidad de reforzar la participación, pertenencia y valoración de los padres de familia de los integrantes y del proceso que se desarrolla con ellos desde la Red de Danza, así como la comprensión por la especificidad de contextos de cada uno, y en esa medida, ajustar las estrategias y contenidos en la construcción del hecho pedagógico más allá de la danza.



Este laboratorio tuvo la oportunidad de participar, en agosto de 2019, con un montaje de 5 minutos de notable factura, considerando el corto tiempo de trabajo del laboratorio, durante la Fiesta de la Familia de la *Corporación Superarse*. Fue un emotivo encuentro con un público lleno de familias sorprendidas con las habilidades y talentos que se han potenciado desde el arte, la disposición de aprendizaje y con la mediación del artista formador.

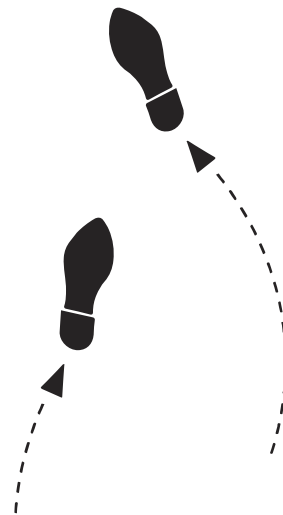
En septiembre, se realizó una visita a *4 Elementos Eskuela*, en la que se compartió conocimiento con otros laboratorios y otros talleristas de *break*; allí, la *Corporación Superarse* tuvo un desempeño muy favorable como partícipe de las diversas actividades como las *masterclass*, *circfire* y el trabajo en equipo con alumnos de otros laboratorios.

A lo largo de este proceso se han estudiado, repasado y pulido los movimientos básicos del *footwork*, como el *Seis Pasos*, *Cris Cros* y *Zizi*, y también aprendiendo otros básicos nuevos como el *Kipcap* y haciendo combinaciones del *footwork* y *toprock* e implementando como transición los *codauns* de *toprock* a *footwork*. El grupo ha comenzado a explorar *frízer*, empezando por adquirir técnica y control del cuerpo, mediante el trabajo con una mesa y otros ejercicios que se incluyen en el montaje coreográfico para las presentaciones en el Encuentro de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín del 12 de octubre, la Feria de la Danza Creativa el 23 de noviembre y el cierre de actividades de la *Corporación Superarse*.

El laboratorio cuenta hoy con dieciocho participantes estables y motivados, que bien podría consolidarlos como grupo

disciplinado bajo la tutela permanente del formador acompañante, pero aún con débil empoderamiento y autogestión, que dificulta su independencia para actuar en el corto plazo de manera autodidacta y continua. A ello se le suma una noticia poco motivadora, entregada por la Corporación, de que algunos participantes abandonarán el proceso, por terminar un programa de cobertura del Gobierno Nacional que les permite recibirlos en su sede.

Sin duda alguna, y pese a cualquier dificultad experimentada en el proceso, ha sido muy notorio el fortalecimiento de contenidos, rutinas y prácticas para darle consistencia a lo trabajado durante los meses de entrenamiento, sumado a los propositivos antecedentes que tiene la red desde años atrás. Se ha ganado en estructuración, técnica y en generación de empatía con los contenidos ofrecidos por el formador y una verdadera cohesión de grupo entre los integrantes del Laboratorio.



Narrar la Red

Crónicas de experiencias

Danilo Quintana Herrera
Periodista y comunicador de la Red
de Danza de Medellín

Contar la danza, mostrar procesos,
ilustrar movimientos, narrar cuerpos.
Cuatro crónicas recorren dentro y fuera la
Red de Danza de Medellín, en su quehacer
artístico, sus formadores, sus laboratorios
creativos y sus agentes territoriales.



¡Somos la Niñez Talentosa!

Todos en círculo, todos en movimiento, así empieza el calentamiento. La diferencia se acentúa cuando están juntos; los grandes se ven más grandes y los pequeños se ven más pequeños; hay cuerpos rígidos y cuerpos sueltos; pies descalzos y pies cubiertos; sonrisas amplias y sonrisas discretas. Aquello que los caracteriza diferentes es también lo que los reúne. Todos en círculo, todos en movimiento, así empieza el *Laboratorio Municipal de Danza Niñez Talentosa*.

Este nuevo proceso es la apuesta de la Red de Danza de Medellín para reunir a las niñas, niños y jóvenes que ven la danza como opción de vida. Este laboratorio está compuesto por treinta y seis participantes de todos los equipamientos de la Red, son ellos los que dimensionan los alcances de la danza en la ciudad, los que a través de su cuerpo y su movimiento vencen las barreras, las fronteras que impone Medellín, y quienes cada domingo, sin importar el cansancio de la semana escolar, llegan hasta la Unidad de Vida Articulada – UVA- Nuevo Occidente para complementar su formación dancística.



-Eso, derecha, izquierda, cruza, salta, pierna, sigue el caballito, y atrás y adelante. ¡Ya lo tienes!

Niñez Talentosa demuestra que Medellín es una ciudad de artistas, que buscan en la danza una posibilidad creativa que los ayude a mejorar sus condiciones de vida, muchas veces vulneradas por sus barrios, o situaciones socioeconómicas, es un punto de partida en la creación de ciudadanos integrales, y aunque no todas y todos serán bailarines profesionales, tendrán presente en sus vidas que la danza estuvo en sus comienzos, que fue base fundamental de su desarrollo para llegar a ser adultos. Este espacio es también una manera de soltar los miedos e inseguridades.

“Para mí ha sido un proceso de liberación, es la posibilidad de relajarme, de conectarme conmigo misma y con los demás, ver sus distintos puntos de vista, su mentalidad, cómo bailan, cómo se expresan, conocerlos por medio de sus movimientos” afirma Gisel Andrea, integrante del laboratorio y perteneciente al equipamiento Casa Afro de la Corporación Elements, donde normalmente baila ritmos urbanos, pero aquí disfruta de la mixtura de ritmos y movimientos que la convencen de que la danza es su mejor apuesta para ser feliz.

La dinámica de este laboratorio municipal de danza consiste en clases interdisciplinarias de diferentes ritmos en entregar una formación integral que se vea reflejada en los participantes. La jornada de ensayo comienza con artistas formadores invitados que, con ritmos urbanos, afros, tradicionales, folclóricos, populares y las danzas creativas que caracterizan la formación de la Red de Danza, se hacen presentes en esta nueva apuesta, para que después su formador principal, Juan

Carlos Arroyave, ponga en conjunto estos ritmos en pro de la creación, pues *Niñez Talentosa* será participe de eventos locales y tendrá participación en un escenario de danza nacional.

“Con este proceso se está haciendo un impacto social importante, porque toda esta información que ellos reciben a través de la danza llega a los barrios, a los hogares, a los colegios, a sus propios laboratorios, y elimina cualquier frontera o diferencia entre las comunas” afirma Arroyave, quien, en medio de la clase, se acerca a reforzar los pasos complicados de un bambuco que resuena y que para algunos es un ritmo completamente nuevo en sus cuerpos.

-Uno a uno vamos repitiendo el movimiento del compañero del lado y cantamos “chiqui chiqui bam bam chiqui chiqui bam bam”

Buscando la formación integral de *Niñez Talentosa* y en pro del proceso creativo, el grupo vivió una residencia por una semana con el coreógrafo costarricense Humberto Canessa, profesor de danza contemporánea y composición coreográfica de la Universidad Javeriana de Bogotá, quien llegó al grupo para darle un viraje escénico de cara a la muestra final del laboratorio, llamada *Paisa-jismos*, una obra que busca recrear el viaje que ha sido la conformación de Medellín, de cómo el campo llega a la ciudad, mezclando la estética de diferentes artistas paisas como Teresita Gómez, Manuel Mejía Vallejo, Luis Fernando Páez y Hugo Zapata.

“Ellos se sintieron apropiados de un lenguaje que sentían no les pertenecía, pero que les

inspiraba; comprendieron con el corazón lo que es narrarse a sí mismos a través del cuerpo, de la danza. Encontrar un sentido de pertenencia, de reconocer la herencia cultural que han recibido y se inspiren en ella para producir algo más contemporáneo” afirma Canessa quien con rigor técnico e investigativo llevó a las chicas y chicos a construir una muestra sensible, colectiva y muy propia de lo que es Medellín.

Vestidos de negro y blanco, cada uno con una caja de cartón en sus brazos, se desplazan por el escenario, es un viaje simbólico de lo que significa buscar un lugar para pertenecer, llevar los recuerdos y las pasiones en tan solo una caja, y moverse con ella, bailar con ella, construir una ciudad con ella. El preestreno de *Paisa-jismos* tuvo como primer escenario la Unidad de Vida Articulada –UVA- Nuevo Occidente, espacio que ha sido como un guardián creativo durante semanas; pero también tuvo un contacto con la ciudad en el encuentro de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales *Trayectos* donde padres de familia, integrantes de las otras redes artísticas y visitantes del Jardín Botánico, se deleitaron con una muestra que cautiva desde lo sonoro, lo visual y lo dancístico.

“En la obra se vio parte del paisaje que ellos mismos construyeron en el proceso de creación, la imagen final son los cerros de San Javier con las montañas, las casitas. Descubrieron posibilidades al lenguaje que se les estaba proponiendo desde la danza contemporánea”, comenta Canessa con una sonrisa de satisfacción después de ver el resultado de la residencia creativa y el inicio de todo el gran montaje que se avecina.

Niñez Talentosa tiene mucho que ofrecer, no solo a la ciudad, sino a la Red de Danza misma, pues como proyecto piloto es garante de continuidad de los procesos dancísticos que no cubren los laboratorios creativos; además, es una oportunidad para que las familias se conecten con el proyecto y vean en ello una herramienta valiosa para el aprendizaje de sus hijos.

“Para mí es muy importante que ella esté acá, porque no es solo algo que ella le gusta, sino que el ser escogida la ha motivado mucho, ha estado más comprometida con el colegio y en la casa, se levanta con más ganas, más entusiasmada”, afirma Marta Rodas madre de Cristina Zuluaga, integrante del laboratorio. Estas niñas, niños y jóvenes seguirán bailando con la convicción de que son grandes, que sus movimientos rompen las fronteras no solo de la vida cotidiana en las comunas donde viven, sino las de sus propios prejuicios.

Niñez Talentosa llega a Bogotá

Una de las metas del Laboratorio Municipal de Danza *Niñez Talentosa* es poder consolidar un proceso dancístico de ciudad, que Medellín tenga su propio grupo juvenil de danza y que lo represente en el resto del territorio nacional. Por ello, *Niñez Talentosa* tuvo entre sus objetivos una circulación nacional, que el 2019 se realizó entre los días 16 y 20 de noviembre en Bogotá, tras la invitación del Instituto Distrital de las Artes de Bogotá –IDARTES-, específicamente del programa CREA, que trabaja la formación en artes para la ciudadanía en el territorio de la capital colombiana, con una lógica homóloga a las prácticas propias de nuestras Redes de Formación.



Niñez Talentosa en Bogotá.

Los participantes tienen la oportunidad de circular su trabajo creativo desde una función, realizada en el emblemático Teatro Jorge Eliecer Gaitán, el martes 19 de noviembre de 2019. Más allá de este importante logro, se desarrolló una programación completa que permitió a las chicas y chicos, así como al equipo acompañante de coordinadores de entidades asociadas, Secretaría de Cultura, artistas formadores y algunos padres de familia, conocer en campo las formas de trabajo en el proyecto de Bogotá.

Este viaje que llenó de entusiasmo a los integrantes de *Niñez Talentosa* sirvió también como una forma de encuentro con las formas de hacer danza en la capital, pues además de su presentación tuvieron la oportunidad de asistir al cierre del *Festival Danza en la Ciudad*; recibieron, además, clases maestras directamente de los artistas formadores del programa CREA y visitaron diferentes entidades dancísticas de Bogotá. Esta jornada, aportó a reconocerse entre pares y posibilitar acciones de encuentro, intercambio y fortalecimiento mutuo de cara a proyectos futuros en la continuidad del proceso.



Corporación Elements-Danza Urbana. Laboratorio Creativo Nativos Crew.



Corporación Sankofa - Ensamble semillero Wangari y Diaspora Africana.

A mí me gusta mucho la danza porque me enseña cosas nuevas, y también a superar nuestros miedos de salir al frente.

(Kihara Yelena Mendoza Tijerino, 10 años, Uva Sin Fronteras)



Corporación Canchimalos. Laboratorio creativo UVA Sin Fronteras infantil.

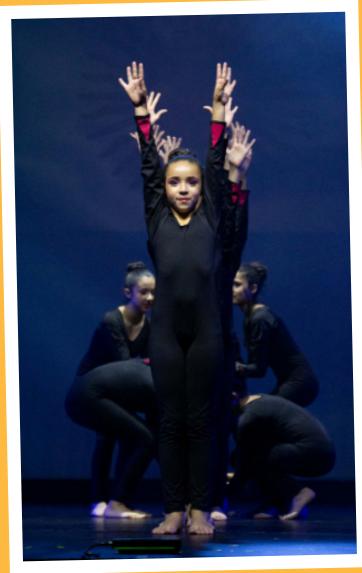
Historia sobre la danza: había una vez una niña llamada Nicole y le gusta bailar y tenía una hermosa profesora llamada Eliana y era una excelente maestra y después llegó una presentación y Nicole no estaba preparada, tenía muchos nervios y llegó el momento y estaban todos los niños bailando y a la última pieza del baile Nicole se confundió, y se acordó de algo que le enseñaron que “si te equivocabas que inventaras los pasos” y Nicole fue tan creativa que gracias a ella y a todas las niñas fueron las campeonas del baile.

(Nicole Quintero Salazar, 11 años, Parque Biblioteca La Quintana)



Ensamble Laboratorios Creativos U de A. Laboratorio creativo Parque Biblioteca Belén.

Para mí bailar es felicidad, sentimiento. Con la danza me siento libre, siento que soy una paloma blanca y libre para volar. Siento que la danza corre por mis venas, es mi sangre, la amo.
(Manuela Escudero Montoya, 11 años, San Antonio de Prado)

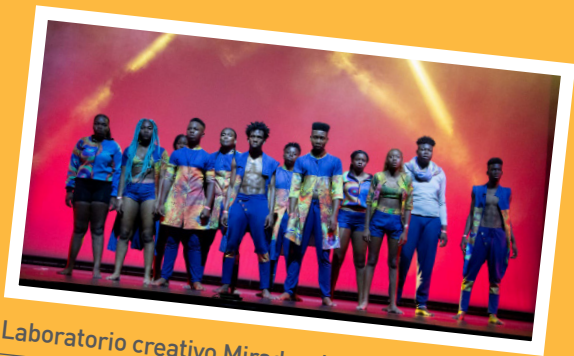


AcadémiA Átika - Ensamble laboratorios creativos El Balcón de los Artistas.

Yo bailo para expresar lo que siento. Si estoy triste bailo, si estoy feliz bailo, si tengo rabia bailo. Cuando bailo me siento bien, siento que floto, que hago las cosas bien. No me gustaría sentir la sensación de no volver a bailar.
(Darley Santiago Úsuga Rueda, 15 años, Santo Domingo, La Esperanza #2)



Ensamble Laboratorios Creativos U de A. Laboratorio creativo Parque Biblioteca Guayabal.



Laboratorio creativo Mirador de Calasanz.





Laboratorio Creativo Casa de la Cultura los Alcázares.

Si no saben bailar, pues de una aprenden. ¡Con toda! vamos a bailar todos que nadie nace aprendido.

(Valentina Blandón Rovira, 13 años, segunda líder del grupo Afrodance).

La danza me motiva porque siento que es una forma de expresarse sin necesidad de hablar. Me gusta mucho... siento que es una de mis pasiones de mis mejores talentos. Además de todo eso puedo conocer más culturas y personas ya que soy muy sociable.

(Ángela Mosquera Serna, 13 años, Santa Elena)



Laboratorio creativo Golondrinas.

... Me gusta mucho bailar porque es un momento en que puedo liberarme de todo lo que me rodea y concentrarme en mí y mi cuerpo. Es un momento en que todo desaparece y entro a mi propio mundo, donde me expreso como yo quiero y tengo mucha paz interior.

(Verónica Hernández Marín, 12 años, Parque Biblioteca Belén)



Clases Abiertas Feria de la Danza Creativa.



La danza es una forma de cambiar mi estilo, de compartir con las demás personas y enseñar de lo que soy, en lo que me he convertido. En pocas palabras, es una forma de dar a mi cuerpo imaginación, liderazgo y movimiento. No es sólo bailar... es ayudar a bailar a alguien más.

(Yeraldín Moreno Murillo, 20 años, Mirador de Calasanz)



Laboratorio municipal de danza Niñez Talentosa.

Para vivir su propio cuerpo y estar vivo, para conectar con sí mismo y su comunidad.

(Pascal Huynh, 29 años, la Huerta)



Semillero Santa Lucía-Canchimalos.



Sin Límites El Balcón de los Artistas.



Laboratorio creativo Golondrinas.



Fortale-ser la danza

Resistir. La ciudad busca resistir. En el territorio las voces que se alzan contra la violencia son más que las que perpetúan el odio y el miedo; en el arte se refleja la voz de los que buscan construir caminos de convivencia cantando, pintando, actuando y bailando. La Red de Danza de Medellín encontró en el territorio varios grupos de baile que desde

su hacer empírico han logrado cambiarle la vida y la perspectiva a cientos de jóvenes de la ciudad que bailando resisten, e incorporó este proceso a su estrategia de llegar a toda la ciudad. Unidos a sus líderes y las apuestas pedagógicas y didácticas que aporta la Red, estos grupos llegan a ser parte de nuestros laboratorios creativos como procesos de fortalecimiento.



Para bailar no se necesita más que las ganas y el compromiso, y aunque hacer arte en un contexto complejo como pueden ser los barrios de la ciudad es todo un reto, nada ha detenido a quienes semanalmente se reúnen a mover el cuerpo para movilizar conciencias, los grupos Semillero *Wangari*, *The Lycans*, *Nativos Crew*, *Afrodance*, *Grupo Ática*, y *Expresiones*, son los procesos de fortalecimiento que complementa la Red de Danza, ellos entre ritmos urbanos y afro, le dan la cara al territorio y a la ciudad, asumiendo una postura política desde el arte.

Semillero Wangari: Un sentimiento afro que se mueve

Veintiún jóvenes, en su mayoría afrodescendientes, hacen parte de este semillero desarrollado por la Corporación Cultural Afrocolombiana *Sankofa*, articulados alrededor del baile para rescatar y promover la cultura negra de Colombia. Se reúnen semanalmente en el Centro de Integración Afro, del barrio Prado Centro de Medellín, y desde allí construyen resistencia y mucho baile.

El sonido de los tambores retumba en los cuerpos, que ágiles se mueven en grupo por todo el espacio, como una gran unidad que emana energía y sabor afro. Un paso, una palma, dos pasos, dos palmas... el ritmo se incrementa a medida que los tambores percuten, mientras, poco a poco, los diferentes cuerpos se acoplan y la coreografía cobra sentido. Sin embargo algo parece no funcionar:

-¡No!, volvamos a empezar, tienen que hacerlo con más fuerza, que retumbe el piso con sus pasos

Los cuerpos agitados se acomodan en las posiciones iniciales, los tambores retumban de nuevo y ahora cada paso parece hecho con más fuerza, los sonidos que produce el cuerpo son fundamentales para esta coreografía, que además de actitud requiere mucha precisión y coordinación. Al inicio todos bailan juntos, todos aplauden y gritan, se siente la unión y la fuerza de estos colectivos, que desde el baile buscan reconocerse a sí mismos y a la gran tradición que los antecede. El gran grupo se divide el espacio y ahora en 4 grupos empiezan a ensayar partes específicas de la coreografía, donde cada uno de los integrantes parece tener su propio momento, el espacio para que su cuerpo tome el protagonismo. Durante media hora los subgrupos ensayan por aparte, perfeccionando los momentos que juntos conforman la coreografía final.

-El brazo se tira hacia atrás, la cabeza hacia adelante, jeso, ya lo tienes!

Con los pasos ensayados el grupo vuelve a reunirse y a ensayar por completo la coreografía, esta vez sin parar, todo de corrido, como si ya estuvieran frente al público. El sudor y las sonrisas son el resultado de una tarde de arduo ensayo para lo que más adelante ocurrió en la presentación del Semillero *Wangari* en el encuentro de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín *Trayectos*, con la obra *Yenyere aquí, desatine allá*, una pieza



Ensamble Semillero Wangari-Diaspora Africana.

que mezcla la chirimía chocoana, la danza afro-contemporánea, la salsa y el hip hop.

“Este grupo se caracteriza por su diversidad, su fuerza y talento especial por tener inmersa en su corporalidad una tradición, cultura, y movimientos urbanos que reflejan resistencia ante una sociedad clasista, racista, que excluye a individuos que no estén dentro de la normatividad ya construida” afirma Yndira Perea, artista formadora y fundadora del Semillero Wangari.

Su cuerpo resalta en la multitud, es alta y delgada, sus movimientos son ágiles e hipnóticos, se mueve como si la danza afro la hubiese acompañado toda la vida.

Mariana Restrepo es artista plástica, y desde hace 4 años pertenece al semillero *Wangari*; para ella la fuerza, la alegría, la denuncia social y la diversidad de ritmos y movimientos son la razón para continuar en este proceso. *“Aparte de que nos enseñan a bailar, a expresarnos con el cuerpo, es un lugar de reflexión sobre la situación afro en Colombia, es un espacio de aprendizaje integral. En este grupo se transmite una emoción muy fuerte que se expresa bailando, son las vivencias del cuerpo en el territorio”* expresa Mariana.

-Bailen mucho porque lo vamos a gozar, lo vamos a disfrutar.

La continuidad de estos procesos de fortalecimiento no solo le aporta a la ciudad perspectivas artísticas muy diversas desde la danza, sino que constituyen un reconocimiento fundamental por las expresiones del territorio, necesarias para la consolidación de una ciudad que danza, de una ciudad que se reconoce también en sus artistas, que desde lo empírico quieren aportarle a Medellín; por ello, la Red de Danza aglutina y visibiliza estas dinámicas, y los pone a dialogar con la institucionalidad, sin olvidar el componente social y territorial que los conforma. *“La Red de Danza nutre y fortalece este proceso que está en construcción de manera fundamental en el crecimiento técnico y en el fortalecimiento de lazos entre agentes territoriales donde se conoce y reconoce el potencial y saber del otro para enriquecer y avanzar a paso firme”* afirma Yndira.



The Lycans: lo urbano en lo rural

La Red de Danza está presente en la ruralidad, llevando la danza a los corregimientos de Medellín, motivando a sus habitantes a hacer parte de este proyecto que los une con la ciudad. Buscando en lo rural, la Red encontró en el corregimiento San Sebastián de Palmitas un proceso forjado desde hace siete años, *The Lycans*, conformado por un grupo de jóvenes que encuentran en la danza urbana una posibilidad de narrar su vida y su territorio con mucho *flow*, acrobacias y determinación.

Palmitas, ubicado en el noroccidente de Medellín, es un corregimiento que atrapa, no solo con sus paisajes, sino con su apuesta turística y cultural; en él, la presencia de grupos como *The Lycans*, es ejemplo de que la ruralidad también es una narrativa que incluye a Medellín, una Medellín diferente, que danza y construye ciudadanías desde esas posibilidades. Los integrantes de este grupo son en su mayoría hombres jóvenes que viven en el corregimiento, y que semanalmente se encuentran para crear, saltar, sentir el ritmo e improvisar, bases importantes para el aprendizaje de la danza urbana. *“A The Lycans lo caracteriza siempre sus ganas de aprender, son jóvenes que ven en la danza una motivación grande en sus vidas, y su presencia en Palmitas motiva a que muchos más niños y jóvenes quieran acercarse al proceso, a la danza urbana”* comenta Julián Andrés Agudelo *“Zkills”* artista formador de *The Lycans*.

El escenario está listo: el piso, la consola del Dj y el sonido están a punto para poner a bailar al público. Mientras tanto, en un salón que funciona como camerino, integrantes de *The Lycans* calientan, estiran, saltan, parecen tener una energía que es imposible de contener:

-Una mano arriba y un grito por los hijos de este corregimiento, una bulla por The Lycans

Empieza el show. Las acrobacias no se hacen esperar, uno a uno van demostrando qué es lo que tienen para ofrecer; la coordinación del cuerpo y la precisión de los movimientos asombra al público, que con aplausos y gritos motiva a *The Lycans* a seguir haciendo lo suyo. Verlos bailar es verlos resistir, verlos apropiarse de su cuerpo y de su corregimiento.

Buscando integrar más al grupo con el territorio, *The Lycans* fue invitado junto a *Crew Peligrosos* a la celebración del día de la Antioqueñidad en el colegio del corregimiento, la Institución Educativa “Héctor Rogelio Montoya”, allí estudiantes de todos los grados presenciaron el talento que tiene este grupo, que se fortalece no solo por las habilidades de sus integrantes sino por las posibilidades creativas, pedagógicas e institucionales que le brinda la Red de Danza.

Alejandro Guerra es uno de los integrantes más destacados de *The Lycans*, cuando Zkills, el artista formador, no está, él se encarga de liderar al grupo, de motivarles a ensayar, es pieza importante de articulación entre el grupo y el territorio. *“Fue un parche muy bacano, muy diferente aquí en el corregimiento, era la primera vez que se hacía un show de esta magnitud con tanta producción y tanto público. Ver la cara de todos los pelaos del colegio al vernos bailar y luego preguntarnos cómo hacen para pertenecer al grupo y que cuándo ensayamos, nos subió mucho la energía, fue muy enriquecedora la experiencia”* comenta Alejandro.



Una Red formadora de artistas formadores

Ser artista implica un constante reto consigo mismo y con el arte que se practica. Constantemente, el arte te obliga nuevos retos para su creación o divulgación, y es casi una necesidad reinventarse, reinterpretarse y recomponerse. Esta exigencia es aún mayor cuando, además de ser artista, se es artista formador; cuando se tiene como tarea y profesión transmitir el conocimiento artístico a niñas, niños y jóvenes, que ven en el formador no solo un referente de vida, sino una fuente legítima de conocimiento artístico y ciudadanía.

La Red de Danza de Medellín, buscando una formación integral para sus artistas formadores, promueve una serie de encuentros denominados formación a formadores: una estrategia pedagógica que transversaliza la danza, la técnica, la enseñanza con la conceptualización de territorio.

La consigna para los encuentros de *formación de formadores* es el constante aprender y desaprender, pues la danza, como arte que involucra el cuerpo y el movimiento, lleva consigo parámetros particulares desde la formación, desde la propia concepción de los ritmos y cómo estos llegan al cuerpo para ser interpretados por cada bailarín. Los artistas formadores de la Red, cada uno con sus ritmos propios, acostumbrados a su zona de confort, llegan a los encuentros con la certeza de que saldrán no solo con un conocimiento nuevo, sino que conocerán a su vez las metodologías y pedagogías de los demás artistas que, como ellos, están en los *laboratorios creativos*, siendo la puerta entre los integrantes de la red, y la ciudad.

Las miradas se cruzan, convergen y se separan, parecen buscar algo en particular, primero algo muy



cercano, muy pequeño, algo casi imperceptible; luego la mirada se abre a otro plano, uno medio, uno que enmarca los rostros y los objetos, la vista se fija durante varios minutos en el mismo punto. Todos parecen personajes de una obra donde no existe el tiempo y donde el espacio es más importante que cualquier otra cosa. Se escucha una voz que grita “cambio” y de nuevo las miradas inquietas rebuscan por todo el espacio algo nuevo por mirar, ya con una nueva consigna, mirar hasta donde la vista te deje, borrar las fronteras del cuerpo y trascender a la ciudad.

Medellín se ve grande e imponente desde los balcones de la Unidad de Vida Articulada -UVA- Nuevo Occidente; allí los artistas formadores de la Red se encuentran en un taller de danza en espacios no convencionales, a cargo de la artista María Claudia Mejía, que les propone recorrer el lugar con el cuerpo y la mirada y enfocar primeros planos, planos medios y planos generales.

¿Qué ven? ¿Por qué lo ven? ¿En qué cambia el espacio desde esta o aquella perspectiva? ¿Cómo se vincula el cuerpo a la vista del territorio? *“La danza en espacios no convencionales es fundamental para un proceso como el de la Red de Danza pues abre una dimensión más de lo que es el cuerpo con relación a la arquitectura, al espacio, a la ciudad, al tiempo, y propone otra dimensión más de cómo se comparte la danza, de cómo se puede llevar la danza a lugares donde la gente no puede ir, la danza va hacia ellos, además los niños son los que más nos acercan a la danza en espacios no convencionales, porque ellos crean universos nuevos en cualquier lugar, nos ayudan a entender y a habitar el espacio desde el juego”* comenta María Claudia Mejía.

En muchas ocasiones, los equipamientos en el territorio no tienen espacios adecuados para la danza, pero esto no es un limitante para la Red, ni para los artistas formadores, así, el encuentro de danza en espacios no convencionales afianza la creatividad y la recursividad de los artistas formadores a la hora de ver y usar el territorio en pro de sus clases, rompe las limitaciones y ve posibilidades de creación dancística en espacios como escaleras, aceras, canchas, entre otras.

“En el encuentro de espacios no convencionales aprendimos a encontrar de otras maneras la creación, otras formas de hacer con el cuerpo y de intervenir el espacio desde lo sutil, lo sencillo y es muy interesante replicarlo con los chicos y chicas, esto potencia mucho las habilidades” comenta Víctor Prada, artista formador de la Red de Danza.

El encuentro con el otro, con el par, afianza pedagogías y amplía el panorama de los alcances que tiene la Red de Danza en la ciudad, visibiliza los procesos del compañero y pone sobre la mesa cuestionamientos sobre el cómo hacer las cosas. Cada artista formador desde su ritmo tiene una voz, un tono, una capacidad de leer Medellín y de transmitir esa lectura a sus niñas y niños. En los encuentros de formación de formadores también se teje la Red, se discute su presente, se comparten anécdotas y experiencias, se construye un proceso en conjunto que luego llegará a cada *laboratorio creativo* en forma de una nueva propuesta de creación, un nuevo paso de baile o una nueva canción. Es en estos encuentros donde nuestros formadores encuentran caminos conjuntos de enseñanza.

¿Qué pasa cuando el formador deja de serlo y pasa a ser formado? Caen los egos del docente y llega la espontaneidad infantil, la seriedad da paso al juego. Divididos en dos grupos los artistas formadores dejan sus roles de lado y se convierten en alumnos, en integrantes de esta Red que danza y transforma. Los que bailan danzas populares y de salón las olvidan por un rato y llegan al movido y exigente ritmo afro, los cuerpos acostumbrados a los compases de un porro, o un San Juanito se mueven con certeza y velocidad al ritmo del tambor africano que calienta la sangre y los pies. Muchos cuerpos se ven confundidos, dictarle al cuerpo otros ritmos parece sacarlos por completo de su zona de confort.

Otro grupo de formadores, acostumbrados a las danzas folclóricas, llegan a estación de danza urbana, donde la precisión y la actitud corporal son claves para transmitir los ritmos, el *flow* no es de todos, parecen los niños que recién llegan a la Red. Con timidez van siguiendo los pasos de Lethal, artista formador de danza urbana, quien dirige esta estación. El esfuerzo físico se ve en los rostros de quienes bailan bambucos y ahora se ven enfrentados a las dinámicas de los ritmos urbanos, del *hip hop*, del *popping*. Y aunque las caras de preocupación por no poder seguir los pasos no se hacen esperar, enseguida las risas invaden la Casa de la Cultura El Poblado, lugar escogido para este encuentro de formación a formadores denominado *Maratón de experiencias*, un circuito dancístico donde los artistas formadores intercambian papeles y se convierten por unas cuantas horas en integrantes de los laboratorios creativos de sus compañeros.

Luego de rotar por varias bases rítmicas, y entender que el trabajo del otro formador no es fácil, pues cada ritmo tiene sus destrezas y complejidades, el encuentro termina en un gran círculo, donde todos cuentan qué es eso que se llevan de la experiencia, qué aspectos de las pedagogías de sus compañeros podrían implementar en sus propios laboratorios creativos, y cómo nutre el trabajo en Red, como juntos se ve, se siente y se baila mejor. “El trabajo en campo alerta sobre las necesidades transversales de la Red, y desde ahí se hace un plan de encuentros de formación a formadores que lo que hace es brindar herramientas en pro de los laboratorios creativos. Este año se ha logrado que los formadores se sensibilicen un montón, se inquieten, se incomoden y consoliden preguntas que tienen un abordaje diferente en los procesos del territorio” afirma Cristian Pulido, consultor de la Red de Danza.

Los encuentros de formación a formadores son una de las bases importantes para llamarnos Red de Danza, es allí donde la cotidianidad de los laboratorios creativos se transforma y se vincula a nuevas experiencias. La dramaturgia, la videodanza, la expresión corporal y las nuevas pedagogías han sido temas tratados en estos encuentros, que propician la creatividad de los artistas formadores quienes son nuestro contacto directo con el territorio, con sus destrezas y con sus necesidades, son ellos quienes desde su hacer nos ayudan a dimensionar el alcance de la danza en Medellín.



Tejiendo la red desde el territorio

La Red de Danza de Medellín cuenta con aliados fundamentales para la realización de sus laboratorios creativos en la ciudad, ellos articulan los procesos artísticos con las dinámicas determinadas por los distintos barrios, sin ellos el alcance de la Red no sería articulada; se les conoce como agentes territoriales y su labor principal es tejer la red con la comunidad vincularla directamente con los beneficios que puede traer la danza si tiene presencia en el territorio.

En muchos casos, el deseo de bailar no es suficiente para lograrlo, el contexto de las niñas, niños y jóvenes que pertenecen a la Red de Danza es muy variado, y sus condiciones

sociales, familiares o escolares pueden impedir o potenciar su desempeño dancístico. Por ello, cada uno de los 36 agentes territoriales con los que cuenta la Red son aliados a la hora de entender dichos contextos, es la posibilidad real de resolver y gestionar todo aquello que pasa en el territorio.

Ricardo Villadales y Gloria Navarra son dos agentes territoriales que desde sus esfuerzos comunitarios han conseguido consolidar sus laboratorios creativos y motivan día a día a que el proceso de la Red de Danza sea más fuerte, más cercano y más práctico para todos sus integrantes.

La danza en Superarse

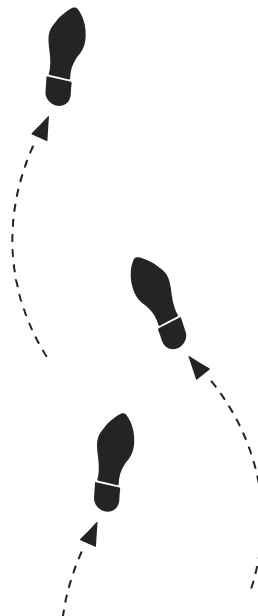
La *Corporación Superarse*, ubicada en la comuna 10 de Medellín, atiende a niños, niñas y jóvenes entre los 6 y 18 años, en jornada complementaria bajo la modalidad externado, allí llegan antes o después de su jornada escolar con la intención de invertir el tiempo de ocio en algo edificante y formativo, pues son chicas y chicos con contextos familiares complicados, hijas e hijos de vendedores ambulantes, o que se encuentran bajo protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF-. En la corporación reciben atención integral en áreas de nutrición, psicología, trabajo social y pedagogía, y desde hace 7 años, gracias a la vinculación de la Red de Danza, con *Elements* y la danza urbana como narrativa artística, reciben formación en baile y habilidades para la vida.

Gloria Patricia Navarra, una mujer de presencia tranquila y entrega comunitaria, es la agente territorial que acompaña este proceso, en un lugar que por su contexto, impone retos adicionales pedagógicos y desde el quehacer dancístico. Su labor va desde el acompañamiento en el día a día del proceso, hasta la motivación personal y familiar para que continúen danzando; ella es un gran pilar, pues desde su rol no permite que los factores externos obstaculicen el proceso artístico de la Red en la corporación. Gloria además es la mano derecha de los artistas formadores, es la mediadora que busca siempre una solución ante cualquier dificultad, y es también quien acompaña al grupo durante sus presentaciones o actividades por todo el territorio.

“La danza ha sido vital en Superarse, ha transformado la vida de las niñas, niños y adolescentes, muy enriquecedor por ambas

partes; ha permitido potencializar habilidades y destrezas en ellos, ha contribuido desde el arte y también ha mejorado los espacios de convivencia, formando ciudadanos. Han logrado expresar emociones y sentimientos, canalizando las conductas negativas a través del baile”, afirma Gloria.

Para la *Corporación Superarse*, la permanencia de la Red de Danza en el proceso ha sido clave, pues desde la danza urbana no solo se trabaja el cuerpo y la motricidad, sino que tiene un gran mensaje social, de convivencia y formación ciudadana, aspectos vitales para la formación que plantea esta organización para sus integrantes. “*El breaking con la danza urbana ha fortalecido ese proceso. Es una terapia de las emociones. La danza como cultura, como disciplina, ayuda en la formación de valores, es una red que hace un tejido social*”, comenta Gloria, quien asegura amar su trabajo y considera una ganancia enorme para su alma poder ver cómo sus niñas y niños disfrutaban y sonríen cada vez que la clase de danza va a comenzar.





Cosechando Sonrisas: La Red en la I. E. La Huerta

-A mí me gusta mucho bailar

-¡A mí también!

-Y a mí

-¿Por qué no montamos un grupo de baile?

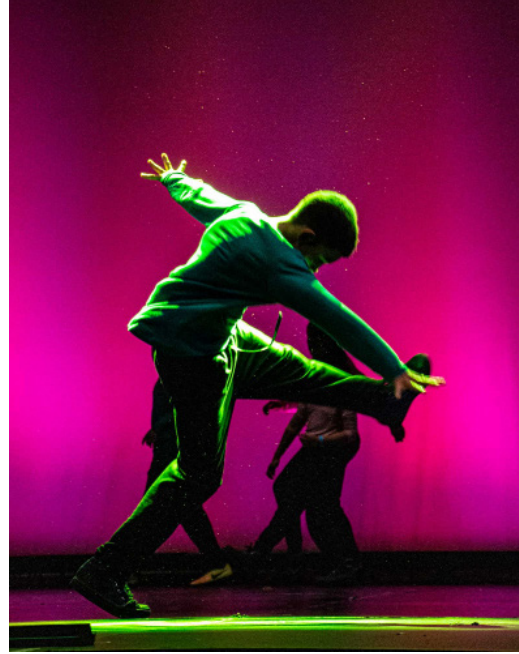
-Sí, yo se algunos pasos de bailes exóticos

-¿Cómo así que exóticos?

-Venga bailemos y les enseño

La Institución Educativa La Huerta, ubicada en el barrio Robledo, cuenta con un grupo de danza que nació por idea y compromiso de uno de sus estudiantes. Ricardo Villadales López, un joven entusiasta, alegre y un líder estudiantil que motivó a sus compañeros a dejar sus preocupaciones, tristezas y problemas bailando. Él, quien además es contralor institucional, es el agente territorial de este laboratorio creativo que es operado por la *Corporación Dancística Matices*, que llegó al colegio a canalizar el proceso de danzas exóticas que se vivía allí y complementarlo con clases de danza folclórica.

Antes de que llegara la Red de Danza al colegio, el grupo ya se mantenía gracias a la fuerza y compromiso de Ricardo, que siempre ha visto en la danza una posibilidad de crear, de convivir, de ser una mejor persona; él y sus compañeros lograron sacar adelante el grupo sin dejar a un lado sus actividades escolares. Fue una profesora del colegio quien le recomendó a Ricardo contactar a la Red de Danza para vincularse al proceso, pues era tan valioso para la comunidad estudiantil que había que mantenerlo a flote; así, el acompañamiento de un proyecto más sólido como lo es la Red, afianzó en Ricardo y sus compañeros las ganas de seguir creando, de seguir bailando.



Laboratorio creativo Corporación Superarse.

Su labor en el grupo va más allá de ser el creador, como agente territorial es el encargado de velar por el propositivo encaminamiento del proceso; es el empalme entre el artista formador y los demás miembros del grupo: Él como líder visible, busca también que el grupo haga presencia en el barrio, que sea conocido y valorado en la comunidad. *“Los niños se forman como artistas y como personas, toda la comunidad apoya el proceso. Es una oportunidad de fortalecer los vínculos con el territorio, es demostrarle a los chicos que si se puede mejorar por medio del baile”* afirma Ricardo.

Danza y ciudadanía en la Red de Danza de Medellín

Desde la voz de quienes la disfrutan

Este apartado narra la memoria del 2019, desde la sistematización de las experiencias y la voz de quienes articularon los procesos de la Red entre los meses de julio y noviembre, movilizándolo a las 36 experiencias dancísticas de esta ciudad, gracias a los recursos de la Alcaldía de Medellín. *Red de Danza de Medellín*, en su quehacer artístico, sus formadores, sus laboratorios creativos y sus agentes territoriales.



Sistematización de la experiencia 2019

• **Jairo Adolfo Castrillón Roldán**
Investigador

“Aquello donde el cuerpo logra comunicar con movimiento lo que se ha encarnado en él, pero no es el movimiento por el movimiento; es el movimiento consciente y poético. La danza es transformación y transfiguración, dejar el cuerpo como instrumento y fluir en el espacio sin tener ataduras”.

Yan Pol Carmona Puerta
Artista Formador de la Red

El presente texto es parte de la memoria del 2019, vivida en la Red de Danza de Medellín, que recoge de manera directa la voz de sus protagonistas - niñas, niños, adolescentes y jóvenes que disfrutaron la Red, además de sus familiares o acudientes- y que entre los meses de julio y noviembre, movilizaron a las 36 experiencias dancísticas de esta ciudad, gracias a los recursos de la Alcaldía de Medellín.

Presenta, además de una descripción de la Red de Danza, una síntesis de lo que ha acontecido durante este año, así como una reflexión y análisis alrededor de lo que significa la danza en la vida de las personas, los territorios y la ciudad misma, con el objetivo de develar nuevos conocimientos sobre el valor de la danza en la construcción de nuevas ciudadanías.



Estrategias pedagógicas de la Red en 2019

La estrategia pedagógica más importante de la Red de Danza son los **laboratorios creativos**, espacio en el que se encuentran semanalmente los participantes o beneficiarios con su artista formador en sus respectivos equipamientos, y en donde se hace viva la construcción y transmisión del conocimiento. Se llama laboratorio por ser un formato que no pretende imponer verdades sino construirlas de manera práctica y participativa.

Paralelo a esto, acontecieron en 2019 otras experiencias pedagógicas importantes de profundizar y que serán resumidas en este texto.

Los **intercambios** que consisten en una serie de encuentros que cada entidad responsable realiza entre sus respectivos grupos. De esta manera, se conocen integrantes de diferentes comunas, intercambian experiencias y hacen montajes conjuntos.

Las **proyecciones** de los trabajos realizados en diferentes espacios y eventos por los participantes.

Durante este año la Red de Danza procuró un proceso constante de **formación a formadores**, a través de talleres realizados cada mes para cualificar el trabajo de los mismos artistas formadores, con expertos de talla nacional en diversos temas bastante pertinentes.

Se realizó el **segundo Foro de Prácticas**

Artísticas y Culturales de Medellín, Trayectos, con la participación de Óscar Cornago de España. Certamen en que además de la conferencia central, se realizó un taller sobre elementos pedagógicos entre las distintas redes.

Se ejecutó el **Laboratorio Municipal de Danza Niñez Talentosa**, para continuar fortaleciendo los procesos formativos y creativos de la Red, como un espacio de profundización en la práctica de la danza, con la participación de 36 de los integrantes más destacados de todos los laboratorios. Complementario a esta actividad, se realizó el *Campus de Perfeccionamiento de Niñez Talentosa*, y un viaje de intercambio pedagógico con procesos dancísticos de esta ciudad en articulación con el programa CREA de IDARTES y la Licenciatura en Artes Escénicas (Teatro y Danza) de la Universidad Javeriana.

El certamen pedagógico sin duda de mayor trascendencia en 2019 fue el **Encuentro de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín Trayectos**, que convocó a toda la comunidad educativa de las cuatro redes: niñas, niños, jóvenes y familias acudientes en el Jardín Botánico, así como a los artistas formadores y directivos, para poder participar y disfrutar de la proyección de las diversas experiencias formativas realizadas durante el año en todas las comunas, en los diversos laboratorios, de todas las redes, siendo ésta quizá la cita más importante del año.

Se desarrolló un **Encuentro de Agentes Territoriales** en la sede de la Corporación Artística Canchimalos, con el objetivo de enrolar a las madres y padres de familia en el proceso pedagógico de la Red.



Como evento principal de cierre del proceso de 2019 se llevó a cabo la **Feria de la Danza Creativa**, como un encuentro de socialización de los procesos creativos de los 36 laboratorios de la Red de Danza y otros invitados especiales, a través de muestras de danza, talleres, exposiciones, entre otras, teniendo como ejes articuladores los conceptos **cuerpo, territorio y ciudadanía**. Durante esta jornada las niñas, niños y jóvenes de la Red mostraron sus trabajos al mismo tiempo de disfrutar de los aprendizajes realizados por los otros laboratorios.

Hallazgos y observaciones

En la Red de Danza, al observar la **distribución por géneros** se nota un mayor porcentaje en niñas vinculadas al proceso, alcanzando una participación del 75% según las estadísticas del programa. Por esta razón, muchos grupos solamente están conformados por niñas o excepcionalmente por uno o dos niños. Los grupos que aparecen más heterogéneos en género (equilibrio entre hombres y mujeres) son en general los de ritmos urbanos. En este sentido podría afirmarse que la danza está muy asociada a lo femenino.

En la **distribución total por edades** de la Red priman niñas y niños en un 47%, seguido de los adolescentes en un 39%, lo que significa que en la Red de Danza los **menores de edad** constituyen un **86%** de los beneficiados. Jóvenes alcanzan un 8% y adultos 4%. Hay 7

personas, equivalentes al 1% registrados como en primera infancia. De estos datos se infiere la importancia que la Red de Danza en la atención de la población infantil y adolescente de la ciudad.

Dentro de los beneficiarios de la Red de Danza destaca la población mestiza, preponderante en la ciudad de Medellín, con un 87%. Este porcentaje es seguido por la población afrodescendiente, con un 10%. Por otra parte, un 3% se declara de etnia blanca y se tiene registrada la presencia de dos indígenas.

Otro dato significativo es la relación de personas en situación de desplazamiento que se beneficia de la Red de Danza, dado el porcentaje alto de un 9% (correspondiente a 63 personas que declaran esta condición). Personas que no hayan sufrido el desplazamiento representan el 91% de los beneficiados. Hay algunos datos de migrantes venezolanos, pero no es significativo el porcentaje.

En el **análisis territorial** se puede observar una relativa equidad por comunas, siendo mayormente beneficiadas el corregimiento de Santa Elena (9%) y la Comuna 6 – Doce de Octubre (8%). No obstante, en el análisis por zonas se observa desequilibrio ya que la Zona Sur – Oriental tiene apenas un 1% de beneficiarios, seguida por la Sur – Occidental con un 12%. Según esto, la mayor cantidad de laboratorios están distribuidos por las zonas del centro y norte de la ciudad, siendo relevante la Zona Noroccidental con un 27% de los laboratorios, seguida por la Zona Nororiental con un 23%, para sumar entre estas dos el 50% del programa. Cabe anotar que, estas

dos zonas han sido históricamente las menos favorecidas por las políticas gubernamentales, con los estratos socioeconómicos más bajos de la ciudad.

Analizados los datos de distribución de población de la Red de Danza puede observarse que beneficia prioritariamente las zonas con menores beneficios y los estratos que más lo necesitan. De esta manera prima el estrato 2 con un 45%, seguido del estrato 3 con un 36% y el estrato 1 con un 13%, para sumar entre estos tres un 94%. Los estratos menos beneficiados son el estrato 4 con un 4%, y los estratos 5 y 6 con un 1% respectivamente. En este sentido, la Red de Danza cumple con un objetivo de redistribución social.

En la Red de Danza están incluidas 33 personas con algún tipo de discapacidad, frente 664 que no han declarado esta condición, correspondiendo entonces a un 5% de personas discapacitadas y un 95% sin discapacidad. Dentro del grupo de 33 personas, la discapacidad más frecuente es mental con 15 personas (46% del grupo), seguida de síndrome de Down con unas 11 personas (36% del grupo). Se destaca que existan 3 personas con discapacidad motriz y una con discapacidad auditiva.

Actitud de los participantes de la Red

En los grupos focales, ante la pregunta de quién estaba obligado o quién estaba a disgusto en la Red de Danza, el 100% expresa estar de manera voluntaria y todos se encuentran a gusto dentro del proceso. Según palabras de los participantes y algunos acudientes, no sólo asisten de manera voluntaria, sino que en términos generales el laboratorio creativo es un evento esperado durante toda la semana.

En los laboratorios se observan en general niñas y niños muy vivaces, expresivos, propositivos y aportantes a lo solicitado por el formador. Se notan además divertidos y desinhibidos. Podría decirse que todos los participantes son entusiastas frente a las actividades.

En general, se les observa buen talento por la danza con buena memoria corporal y buen manejo rítmico. Si bien hay algunos niños con poca aptitud dancística, ninguno es discriminado ni excluido del proceso ni por los artistas formadores, ni por sus compañeros.

Se observaron muy buenos niveles de compañerismo y ayuda mutua. Respeto por la diferencia, valoración del otro. En casos de discapacidad física o intelectual, las niñas y niños son incluidos fácilmente por sus compañeros a todo el proceso. Los grupos se entienden, según expresión de algunos participantes, como una familia en la que pueden ser como realmente son y en la que comparten intereses comunes.

Un punto de análisis muy interesante está en que, a diferencia de las otras disciplinas artísticas, los grupos de danza en su interior son bastante **homogéneos generacionalmente**, lo que puede explicarse por el carácter mismo de la danza que requiere coordinación y sincronización entre sus integrantes, reto difícil de lograr si hubiera diferencias marcadas en edad, capacidad física, gusto. No obstante, esta homogeneidad al interior de los grupos, si se observa en relación de un grupo con otro, sí se visibiliza una gran diversidad o heterogeneidad en géneros dancísticos, metodologías de trabajo, contenidos, estratos sociales, actitud frente al laboratorio, estéticas, acompañamiento familiar (círculos de acompañamiento), principalmente.



Análisis e interpretación

Como resultado del análisis e interpretación de la información recolectada con todos los instrumentos implementados, diario de campo, grupos focales, entrevistas, registros audiovisuales (videos, grabaciones y fotografías) y experiencias de los artistas formadores, surgieron las reflexiones que compilamos a continuación.

Análisis de frecuencias

En los formatos cualitativos levantados en los grupos focales (obtenida de una muestra de 145 personas) se propuso expresar una palabra clave que sintetizara lo que los participantes sienten por la danza. De este ejercicio se genera el siguiente análisis de frecuencias sobre los valores que promueve la danza:

- El sentimiento más expresado alrededor de la danza es la felicidad o la alegría, según el 31% de los participantes, por lo que se puede afirmar que lo más importante que la danza genera en los participantes de la Red es felicidad. Se mencionaron otros conceptos relacionados tales como diversión, disfrute, celebración, recreación. La danza ayuda a despejarse y es un pasatiempo.
- Para los participantes, con una frecuencia de 18 (es decir, 12%), la danza es expresión, y con una frecuencia de 16 (o sea un 11%), la danza se asocia a la libertad.
- La danza también es considerada pasión, emoción y sentimiento. Amor y amistad, paz,

tranquilidad y calma. La danza se asocia al respeto, unido a palabras como diversidad, valoración y tolerancia, y a valores colectivos tales como unión, compartir, solidaridad, convivencia, familia, identidad y reconstrucción social.

La relación de enseñanza aprendizaje en la Red

Los procesos pedagógicos de la Red de Danza, si bien son altamente educativos, están por fuera de la lógica de la educación formal, es decir, aquella reglada por el Ministerio de Educación. Esto tiene varias implicaciones:

- Es una experiencia de formación libre, no reglada. Su acceso y permanencia es voluntaria. Se asume desde metodologías basadas en el placer y la lúdica. Se realiza en espacios alternos (aunque incluya instituciones educativas). Se realiza en tiempos alternos (tiempo libre). Es inclusivo (en los laboratorios cabe, de manera simultánea, cualquier tipo de persona). No existe la calificación. Se estimula el diálogo de saberes.
- En el recorrido por los distintos procesos de la Red, podría hablarse de un espacio de aprendizaje integral, ya que además de la enseñanza de la danza, por la Red transitan una gran cantidad de aprendizajes. Podría así afirmarse que más que hablar de una Red de formación artística debería pensarse como Red de formación desde las artes. Formación para la vida mediante la danza.

Fruto de los recorridos realizados por los distintos laboratorios creativos, pueden observarse las siguientes características pedagógicas:

- Se nota en los artistas formadores un conocimiento claro sobre su objeto de enseñanza y se nota además esfuerzo por cualificar sus metodologías.
- Hay respeto hacia las niñas y niños participantes, y los mismos muestran afecto por sus formadores.
- Existe diálogo de saberes e intercambios respetuosos y valorativos.
- Se observa que ahora la pregunta tiende a ser por lo urbano, mientras en el siglo pasado primaba como tendencia lo folklórico.
- Se nota una creciente y marcada influencia afro pero no en su expresión más tradicional sino hibridada en contextos urbanos y globales (por ejemplo, el *hip hop* en todas sus variantes, el *rap*, la *bachata*, el *twerking*, la *exótica*).
- Se visibiliza, un declive en el interés por el conocimiento y ejercicio de la danza tradicional. No obstante, esta debilidad, hay intenciones de fortalecerlas en la Red desde las corporaciones *Canchimalos*, *Matices* y *Sankofa*.

El valor de la danza en la vida cotidiana

De las diversas entrevistas realizadas, puede hacerse una lectura de cómo se percibe el valor de la danza en el mejoramiento de la vida cotidiana tanto de las personas, las comunidades y la ciudad.

La danza contribuye al desarrollo del ser humano. Estimula el aprendizaje de trabajo en equipo. Forma para la socialización y ayuda a identificar habilidades y limitaciones generando tolerancia a la frustración.

La danza sirve para expresarse, para integrarse, para mirarse interiormente. La danza libera, fortalece física, espiritual y mentalmente. La danza genera conciencia del espacio y del cuerpo.

La danza es un proceso lúdico y recreativo, genera espacios significativos contra la rutina y para el aprovechamiento del tiempo libre y la distracción. Ayuda a canalizar energías. Transporta de la quietud a la alegría.

La danza permite tener compañía y fomentar la amistad. Según sus propias palabras, en la Red, las chicas y chicos se protegen mutuamente.

El grupo considera que la danza efectivamente los ha transformado: son más alegres, se expresan mejor, son menos tímidos, y en varias ocasiones hablan de una mejor relación con sus familias.

En rondas de conversaciones en general, hablan de la danza como identidad, autonomía, autoestima. La danza les da tranquilidad. Participar en la Red les da un sentido de identidad positivo. Ahora, dentro del barrio son identificados como quienes hacen arte y cultura.

En las *Golondrinas*, las niñas y niños sienten que en la clase de danza no se burlan de ellos. Así logran vencer la vergüenza de expresarse en público, la pereza y el ánimo exacerbado o agresivo. Aprenden responsabilidad, disciplina, respeto. Aprenden canciones y todos los días aprenden pasos nuevos.



Laboratorio creativo Casa de la Cultura Los Colores.

Para White, danzarín y artista formador, la danza permite expresar, mostrar lo que alguien es por medio de su cuerpo. Ayuda a complementarse en la vida diaria, no importa el tipo de profesión que se desarrolle. Incluso la danza le permite ahora ganarse la vida y viajar por distintos países. Se requiere disciplina y ganas de hacerlo. Es una forma bonita de crecer tanto artística como personalmente.

Algunas familias permanentemente les acompañan. Según comentarios de algunas madres y padres, les gusta como familia ver felices a sus hijos. Algunos afirman que ahora son más activos y más despiertos. Antes eran introvertidos, ahora más abiertos. Incluso les sienten más atentos y analíticos frente a la norma. Ahora se entretienen, tienen más cultura, pueden liberarse y desestresarse. Les permite soltarse ser más activos. Mejor que estar en la casa pegados frente al computador un computador o viendo televisión. Para

algunos padres la danza es un modo de actuar contra la violencia y adquieren valores como el autocuidado.

Otras afirmaciones de los acudientes son: Con la danza se adquiere mejor estado físico. Ayuda a generar proyectos de vida. Dignifica la vida de las niñas y niños. Les da alegría. Muestra otra cara de la ciudad.

Hay distintos niveles de apropiación del papel de la danza; para algunos es una diversión, para otros y otros, sienten que se están jugando en ello su propia vida, su sentido de identidad, su única escapatoria en el mundo, su único lugar. En síntesis, en cualquier caso, hay una marcada coincidencia en que la danza transforma a las personas que la viven.

Reflexiones sobre ciudadanía desde la danza

Una guía fundamental de este recorrido por la Red de Danza de Medellín fue la búsqueda de una reflexión sobre la ciudadanía.

La ciudadanía es un concepto político fundamental en la concepción moderna del Estado, acuñado tras la Revolución Francesa, en oposición al término vasallo. Está además íntimamente relacionado con la noción de derechos, en oposición al de privilegios.

Ciudadano es un *sujeto* de la política. Es la persona que se preocupa por el interés colectivo y en este sentido realiza aportes conscientes, cumpliendo con las normas sociales, participando en procesos electorales, asumiendo responsabilidades políticas, participando, cumpliendo y haciendo cumplir las normas, siendo un factor de construcción. Trabajando, estudiando, asumiendo responsabilidades en favor del bien colectivo. Pero además el ciudadano es la persona objeto del beneficio del Estado. Es la persona que disfruta de lo que el Estado debe prodigarle.

Con las transformaciones de las teorías y prácticas políticas a través de los siglos, se ha venido acuñando la noción de nuevas ciudadanía, que reivindican nuevos derechos, entre ellas la ciudadanía cultural y los derechos culturales, ubicados entre los conocidos derechos de cuarta generación.

Surgen preguntas derivadas de esta reflexión: ¿cómo la danza contribuye a la generación de ciudadanía? o ¿cómo el ejercicio de la danza puede constituirse en un derecho? Esto a su vez puede entenderse como una reflexión sobre la dimensión política de la danza.

La ciudadanía cultural va en dos sentidos: cómo

la cultura contribuye a generar ciudadanía, pero a su vez cómo la cultura es asumida como un derecho humano.

El derecho a la cultura está contemplado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. En este sentido la Constitución Política de Colombia de 1991 desarrolla todo un capítulo orientado a los derechos culturales.

En coherencia con esta declaración y nuestra Constitución, La Red garantiza a la ciudad el disfrute sano del tiempo libre y el descanso, en especial de la población más joven.

De igual manera, se constituye en un proyecto educativo validado por las familias que permite el pleno desarrollo de la personalidad y además promueve el respeto por la diversidad, en la aceptación de tantos géneros, estéticas, ritmos, que a su vez son formas de entender la vida.

La Red garantiza el acceso al disfrute y la creación artística, desde el conocimiento de expresiones tradicionales fundamentales en la cultura nacional, hasta expresiones modernas presentes en un mundo globalizado.

Un proyecto como la Red de Danza, invita al agrupamiento, al trabajo colectivo de todos sus beneficiarios (niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus respectivas familias), lo que conlleva, en consecuencia, a la construcción de comunidades (entendida ésta como acercamientos entre personas orientados a un sentido común, bajo principios de solidaridad e identidad). Esto a su vez genera tejido social, lo que repercute en niveles más altos de gobernabilidad y gobernanza.

El resultado de este proceso genera mejores niveles de participación en procura del bien común, virtud principal de un ciudadano. Con procesos como la Red de Danza se genera

apropiación del territorio, movilidad, disfrute y apropiación de lo público. Se da conocimiento e interacción entre organizaciones, relaciones con la comunidad y las familias. Se hacen alianzas, se generan lazos.

Este proceso que lidera la administración municipal se realiza con el apoyo de organizaciones de origen comunitario, que a su vez fomentan y fortalecen otras entidades comunitarias quizás menos organizadas al interior de los barrios. Esto inscribe el proceso dentro del modelo latinoamericano de cultura viva comunitaria que agrupa en una plataforma continental a miles de entidades que, desde la cultura, fortalecen los procesos sociales y políticos de sus territorios. En Medellín existe una gran cantidad de organizaciones de este tipo, insertas simultáneamente en esta red continental y es una de las pocas ciudades que desarrolla una política pública de cultura viva comunitaria.

Desde la observación puede apreciarse que los laboratorios de la Red son espacios, además de formativos, protectores de la infancia y la juventud, con acompañamiento institucional. Los participantes lo ven como una alternativa para protegerse de las dinámicas delincuenciales que hay en la calle. La danza sirve para protegerse del medio, en los contextos de violencia.

Para la profesora Clara Hernández del internado Miraflores, la danza es una estrategia de restablecimiento de los derechos de Las chicas y chicos en hogares de paso y les ayuda a protegerse de riesgos a los que más se ven enfrentados.

Algunos sostienen que la danza es útil contra la crisis social, sobretodo en sitios vulnerables, barrios con violencia, prostitución

y drogadicción. Esto ubica a la Red como una estrategia de animación socio-cultural, práctica con mayor fuerza en Europa (Francia y España), desde la cual, a través de procesos culturales, se generan dinámicas de protección de derechos, inclusión social o resocialización de personas desvinculadas por razones de la droga, trata de personas y delincuencia, principalmente, así como atención a migrantes, reinsertados y víctimas, principalmente.

El líder dancístico del barrio La Esperanza N°2 en el Popular, joven Andrés Felipe González (integrante de Nativos Crew) expresa que con la danza se hace trabajo social, en barrios en los que como ese tienen lugar el maltrato y el hambre. Hay jóvenes en su grupo sin garantías alimenticias ni de consecución de las mismas. Entonces la danza les protege de las guerras que acontecen en el territorio. Frente a las problemáticas del barrio, agrega: *“la danza nos unió, ante la necesidad de ser felices”*.



Trayectos, logros y perspectivas

- Cristian Albeiro Pulido Melo
Consultor Red de Danza
Secretaría de Cultura Ciudadana



Lo que se ha hecho

Durante el periodo 2016 – 2019, la Alcaldía de Medellín realizó una inversión de más de tres mil millones de pesos en la Red de Danza de Medellín, vinculando a cerca de dos mil quinientos niños, niñas y jóvenes beneficiarios directos durante los cuatro años, con el acompañamiento de 130 profesionales de la danza o carreras conexas que han aportado como gestores de formación, artistas formadores o apoyos administrativos y logísticos. Se han realizado alrededor de 150 muestras de trabajo creativo resultantes de los procesos y numerosos intercambios entre los laboratorios creativos, sus pares y sus territorios.

Para el 2019 se contó con seis entidades vinculadas directamente al proyecto como asociadas a la Red de Danza como lo son la Corporación Cultural Canchimalos, la Corporación Dancística Matices, la Corporación Artística y Cultural Elements, la Corporación Cultural Afrocolombiana Sankofa y la Universidad de Antioquia, además de otras muchas que actuaron como entidades aliadas en los territorios para el desarrollo de los treinta y seis laboratorios creativos y sus actividades complementarias.

Entre los elementos que dan cuenta de la continuidad de las políticas culturales en la trayectoria de la ciudad es reconocible un proyecto que, indiferente de los planes de desarrollo de cada gobierno municipal, desde el 2004 se desarrolla con continuidad, siendo posible reconocer las particularidades y énfasis de cada plan y programa en el sentido y evolución del proyecto de la Red de Danza.

Este proyecto en sus primeros años, se desarrolló de la mano del Ballet Folclórico de Antioquia (2004-2007), luego con la Universidad de Antioquia (2008-2011) exclusivamente, y con el logro del Acuerdo Municipal 072 de 2012 que abarca todos los proyectos de la Red de Prácticas Artísticas y Culturales (Red de Escuelas de Música, Red de Creación Escénica, Red de Artes Plásticas y Visuales y Red de Danza) propende de manera especial por el fortalecimiento del sector y las organizaciones que lo conforman promoviendo un trabajo de carácter interinstitucional que se sostiene hasta la fecha y ha aportado con creces a ese propósito de consolidación de una mirada por el trabajo mancomunado y colaborativo de las entidades y agentes que conforman lo intersectorial en arte y cultura.

Existen una serie de elementos que han permitido innovar en la gestión pública cultural y que quizá abren nuevos horizontes para fortalecer los procesos culturales en la ciudad, y que podemos nombrar en algunas categorías:

- **Equipamientos**, donde es valioso anotar que es expreso el fortalecimiento en estos últimos años a otros proyectos conexos como el Sistema de Bibliotecas y la Red de Casas de Cultura, Teatros, Unidades de Vida Articulada -UVAs- y Laboratorios de Producción Sonora Red CATUL, que, en gran medida, fortalecen

también nuestro proyecto en la medida que se cualifican los equipamientos en los que se desarrolla.

- **Descentralización**, en la medida en que la administración ha comprendido la necesidad de que nos descentalicemos de los equipamientos propios del municipio, así el desarrollo de los laboratorios creativos ha podido migrar a territorios donde resultan más pertinentes en su función social, y de paso, permiten fortalecer iniciativas de las comunidades y organizaciones de base en la ciudad en articulación, desde alianzas con esas iniciativas y sus espacios de trabajo, lo que se fundamenta en una lectura interinstitucional, horizontal y diferencial de los territorios, que empieza a materializar múltiples modos del sentido de “red”.

- **Reconocimiento sectorial y agentes territoriales**, donde el proyecto se hace cada vez más consciente de reconocer el sector artístico y cultural de la ciudad y sus agentes en los distintos territorios, a quienes se les ha entregado la responsabilidad compartida de la ejecución del proyecto, además de otros, llamados *agentes* líderes de los procesos, desde el punto de vista del territorio, que resguardan, apoyan y viven los laboratorios creativos, y son garantes de su calidad, continuidad y relación con la comunidad.

- **Proyección** tanto de los procesos formativos, a través de iniciativas como Niñez Talentosa que este año permitió a 120 jóvenes partícipes de la Red, representados en seis laboratorios de los distintos procesos, profundizar la cualificación técnica y expresiva de los trabajos creativos resultantes de los procesos, a través de asesorías de puesta en escena, con invitados expertos. Además, se permitió la creación de un laboratorio de carácter municipal, que recoge

representantes de los treinta y seis laboratorios que conforman la Red, en un gran colectivo de jóvenes que experimenta la posibilidad de residencias creativas y el acceso a escenarios de proyección muy significativas, así como la consolidación de la Feria de la Danza Creativa que este año llegó a su sexta edición.

El alcance en la gestión de la red de danza

Tal vez el hecho o realización más sobresaliente, y que ha significado un reto en los últimos años de la Red, que para el 2019 se logra estabilizar en la práctica, es el logro de una dinámica de trabajo interinstitucional que nos aproxima cada vez más en lo real al concepto de red. De modo que, a partir de una propuesta que establece los lineamientos generales del proyecto, se ponen en valor los aportes metodológicos y pedagógicos que desde su conocimiento de los territorios tienen las entidades asociadas para el desarrollo del proyecto, y que además se ponen en interacción para contrastarse y fortalecerse.

Además de esto, y a través del proyecto Niñez Talentosa, es posible hacer algunos ejercicios de proyección que permiten visibilizar los procesos de la Red de Danza a nivel Nacional en instancias profesionales del sector, como la Bienal de Danza de Cali, experiencia vivida en 2017, y el programa CREA de IDARTES en Bogotá, visitado este año.

Es también relevante como logro, el nivel de articulación con otros proyectos y dependencias con acciones colaborativas, como por ejemplo Cultura Parque, Festival Buen Comienzo, Mediadores de Cultura Ciudadana, entre otros.

Reconocemos como un logro importante, la sostenibilidad de la Feria de la Danza Creativa que en sus seis ediciones hasta la fecha, ha logrado reunir alrededor de 9.500 asistentes en las muestras, talleres, laboratorios abiertos y demás experiencias que la conforman; así mismo, la realización en 2016 y 2017 del Festival Coreográfico, del componente de Becas, que estimulaba la creación propia y autónoma de los niños, niñas y jóvenes participantes, es un aspecto que resulta ser tarea pendiente de ser retomada dentro de las prospectivas del proyecto, y que se espera sea una tercera línea de lo que este año fue el proyecto Niñez Talentosa.

Es muy complejo medir nuestro verdadero alcance e impacto más allá de las cifras ya presentadas, en relación a lo cualitativo de esos posibles impactos, que es materia más subjetiva. Sin embargo, y a partir de los propósitos del proyecto mismo, es reconocible lo siguiente:

- *El fortalecimiento a las entidades asociadas en el desarrollo del proyecto;* dicho fortalecimiento se da a nivel artístico, pedagógico y organizacional; no obstante, falta mejorar, especialmente en el nivel de lo administrativo, su relación mutua con el municipio para garantizar una mayor continuidad y sostenibilidad.
- El empoderamiento entorno de la dimensión corporal de las niñas, niños y jóvenes participantes, lo que permite un mejor desenvolvimiento en sus dinámicas de socialización.
- La dinamización de los distintos territorios en los que el proyecto Red de Danza hace presencia con los laboratorios creativos, que provocan procesos con continuidad que reflexionan sobre el hacer dancístico con enfoque comunitario.



- La generación de capacidad instalada en los territorios y sus comunidades, con la consolidación de algunos de los laboratorios creativos que hoy por hoy tienen autonomía más allá de las acciones del proyecto, y un empoderamiento por parte de las familias y los beneficiarios, como son Parque Biblioteca Guayabal, Parque Biblioteca de Belén en danza creativa y UVA Sin Fronteras en danza tradicional, entre otros.
- La puesta en marcha de una reflexión constante sobre la convivencia y la ciudadanía a partir de la vivencia del cuerpo a través de la danza.

Es muy importante señalar que en una perspectiva de país este proyecto, y la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín en general, es de los programas pioneros en formación artística con una perspectiva de formación ciudadana y para la convivencia desde lo público, que aún se mantiene sostenible y en constante crecimiento.

Si bien es importante recordar otros programas que nos anteceden en el país como Tejedores de Sociedad (1998-2007 Bogotá) o los desarrollados en Cartagena por el Colegio del Cuerpo, en el Barrio Arroz Barato (1996-2004), lo más valioso del nuestro es que aún pervive.

El proyecto está a la escucha de los planteamientos emergentes en distintos periodos de tiempo desde la política pública relacionada con cultura y educación, como en nuestro caso los lineamientos pedagógicos para la educación artística del Ministerio de Educación y el Plan Nacional de Danza 2010-2019.

Así mismo, el proyecto está presto a recibir aportes abordados por los territorios, sobre las pedagogías emergentes en proyectos homólogos de otras

dependencias de la ciudad, y de otras ciudades en el país y el mundo, a través de expertos invitados a nuestro proceso que alimentan estas perspectivas, como las desarrolladas en el programa de Centros Locales de Arte para la Niñez y la juventud- CLAN-, hoy CREA de Bogotá, con quienes en 2016 y 2019 realizamos actividades de intercambio y reconocimiento mutuo; o del programa de Danza Infantil del Sistema de Formación Artística en Alemania, dirigido por la Compañía Sacha Valtz, en manos del experto invitado como formador de formadores de la Red de Danza (2017) Gabriel Galindez, colombiano residente en ese país que coordina el proceso, quién brindó a la Red de Danza pistas importantes para su fortalecimiento. O la mirada y el diálogo con otros proyectos de la misma Secretaría de Cultura Ciudadana a través del diálogo que se desarrolla en el Laboratorio de Formación (2018-2019), hoy parte del Observatorio-Laboratorio de Políticas Culturales de Medellín, y otras relaciones que hoy se intuyen necesarias, como con la Red de Cultura Viva Comunitaria.

Con todo lo anterior, es muy importante poner en valor el hecho de que este proyecto es susceptible de constituirse en referente nacional desde su misión y enfoque, donde la práctica artística es vehículo para provocar reflexiones en torno de la ciudadanía cultural y la convivencia para la vida. Se ha llegado a saber que incluso se han tomado las apuestas formativas desarrolladas desde la Red de Danza, como modelo para desarrollo de otros programas, siendo un incentivador de nuevas ideas y posibilidades para este tipo de proyectos en el país.

Lo que viene: perspectivas

Es muy importante hablar de los retos para el futuro, en el mediano y largo plazo, y lo que queda para la Red de Danza de Medellín al finalizar este año 2019.

A mediano plazo:

- Consolidar los laboratorios creativos de danza que están en curso, en términos de la garantía de continuidad de los procesos año a año, en el mejoramiento de la relación entre el municipio y las entidades asociadas, los participantes, los equipamientos y los territorios.
- Consolidar esos laboratorios en términos de capacidad instalada a partir de la identificación y capacitación de agentes territoriales (líderes de esos mismos procesos, que pueden ser niñas, niños o jóvenes participantes, familiares u otros relacionados con el proceso) que sean capaces de empoderarse del desarrollo autónomo de su trabajo colectivo.
- Comprender la noción de laboratorio creativo, como eje central en el desarrollo del proyecto, o bien, reconceptualizar esta noción a la luz de la realidad en el campo del proyecto y desde los distintos territorios y personas que lo conforman.

A largo plazo:

- Establecer un relacionamiento estratégico del proyecto Red de Danza con otros programas desarrollados en la ciudad y el país que permitan generar conocimiento compartido sobre los asuntos que en el proyecto de tratan en su misión y enfoque.
- Poner en diálogo los procesos de la Red de Danza como proceso formativo, con los procesos profesionales y académicos del sector de la danza en la ciudad.

- Identificar y proyectar los procesos individuales y colectivos que tienen el potencial de proyectarse hacia el ejercicio profesional de la disciplina o hacia el liderazgo comunitario como proyectos de vida y acompañarlos con alternativas al respecto.

Por su parte, para las entidades asociadas que han conformado y puedan sumarse a futuro en la Red de Danza, un importante reto está en consolidar sus procesos administrativos y de formalización que garanticen su oportuna vinculación al proyecto, y por ende, a la calidad en el desarrollo del mismo. Sumando comprometerse con sinceridad y entereza al reto que representa el trabajo interinstitucional y en red, despojándose de subjetividades particularizadas, comprendiendo el lugar de enunciación y las experiencias de los demás, para la reformulación de lo propio y lo común frente a la naturaleza del proyecto.

Desde el municipio, de cara al futuro, es importante tener presente la expresa necesidad en los territorios de aumentar coberturas y cualificar aún más los procesos en términos de intensidad horaria y acciones de fortalecimiento pedagógico, artístico-creativo, de proyección y visibilización nacional e internacional, lo cual debe seguir siendo una meta permanente.

Asimismo, es una apuesta la integración de la Red de Danza a plataformas para la circulación de contenidos dancísticos en la ciudad y fuera de ella, en unas condiciones que propicien una inserción del sector a procesos formativos y trabajos creativos de calidad, sin descuidar la revisión permanente de conceptos en el proyecto, relacionados con la forma como se desarrollan las distintas experiencias en función, no solamente de los géneros dancísticos, sino, además, a partir de una lectura juiciosa de la realidad del proyecto, las necesidades del territorio, la caracterización poblacional y las necesidades del sector.







Municipio de Medellín

Calle 44 #52-165 - Centro Administrativo Municipal
Línea única de atención a la ciudadanía: 44 44 144
www.medellín.gov.co

Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín